



Bromas Veras



Semanario agrídulce, órgano del «trust» de la sinceridad española

Oficinas: Av. Pi y Margall, 18.

Madrid, jueves 24 de noviembre de 1932

Apartado de Correos 546

Por una Justicia nueva

No hemos podido menos de indignarnos en presencia de lo que se ha querido y se quiere hacer todavía con nuestro amado, admirado y malparado amigo de siempre D. Alvaro de Albornoz, la criatura más ingenua, apacible y bondadosa que ha visto la luz del Sol y de Luis Bello. Parece increíble, y pone espanto en el ánimo más fuerte, que a un hombre con esa cara de inocente y esa naricitá tan respingona, y que tantos duros da a ganar a los caricaturistas, se le quiera hacer una jugarreta como la de esa especie de boicot de los hombres que se llaman de Derecho.

Y todo ese rencor, ¿por qué? Sencillamente porque nuestro gran Papiniano (no Pepiniano, como llama D. Bruno al jurisconsulto) quiere hacer una Justicia nueva, toda saturada de republicanismismo y fervores radicales socialistas, que garantice para lo futuro una independencia más firme que la puerta del mismo nombre. Es decir, una independencia republicana.

¿Qué pasaba hasta ahora en la administración de Justicia? Una cosa verdaderamente horrible. Los jueces y los magistrados interpretaban los Códigos como a ellos les parecía, incluso contra el Sr. Albornoz, cuando algún pleitista o algún delincuente se sentía castizo y le encargaba de su defensa.

Y eso, o nosotros hemos perdido el juicio o no puede continuar, aunque lo digan todos los Colegios de Abogados, todos los alumnos de Derecho y todas las Escuelas Normales y de Anarcholes. Porque si cada Tribunal, juez o fiscal procede con arreglo a su saber y entender, ¿qué pinta el ministro de Justicia? ¿Copas? ¿Bastos? ¿Espadas?

No. Los ingenieros hacen las carreteras que ordene el ministro de Obras Públicas; los militares, las maniobras que indica el ministro de la Guerra; los diplomáticos, la política internacional que les señale el de Estado... Pues los magistrados y jueces no deben hacer más justicia que aquella que disponga el ministro del ramo.

¡Nada, nada, querido Albornoz! Adelante con las jubilaciones y a fabricar una justicia nueva y fiel.

De usted nadie puede desconfiar, porque la Constitución le prohíbe ejercer en muchos años. Y nada tiene que ver que Pérez Madrigal se encuentre abogado en julio.

EL FUEGO SAGRADO



¡Menos danza, menos danza
que suele estar el peligro
dentro de la confianza!...

Tenemos otro Congreso

¡Qué alegría nos entró de pronto el domingo por la noche al oír al «speaker» catalán que quiso decirnos el resultado de las elecciones y no tenía datos! Pero, en fin, lo importante de la noticia era saber que ya contábamos, además del Congreso de los leones y de «El Congreso se divierte», con otro Congreso, que a la hora de salir este número se estará escrutinizando, con permiso de la Academia.

Y pensar que si continúa lo de los Estatutos dentro de poco nos será permitido tener tantos Congresos como regiones autónomas y etéreas se nos ocurra inventar! Congreso gallego, Congreso asturiano, Congreso andaluz, Congreso vasco, Congreso castellano (nuevo y viejo), Congreso aragonés, Congreso valenciano, Congreso riojano, Congreso jurdano...

Y vengan dietas, porque es de suponer que ninguna región tolere que sus diputados sean menos que D. Antonio de la Villa, D. Bruno Alonso, D. Luis Angulo Trompeta y demás compañeros mártires del primitivo Parlamento.

Realmente, o republicanamente, el camino de la felicidad española se descubre ya como una cinta plateada en medio de las negruras que envolvían el porvenir hasta hace poco. La solución de todos nuestros problemas, especialmente el de la crisis de trabajo, está en el parlamentarismo, expresión maravillosa de las esencias democráticas más puras.

No hay más remedio que hacerse diputado. Tan pronto como cada español tenga su acta y mil pesetas de dietas, se han acabado los conflictos sociales. Claro está que para conseguir ese nivel medio de desahogo no basta con los Parlamentos regionales. Es necesario pensar en los locales, que deben ser amplios e higiénicos, y aun en los domiciliarios.

El Parlamento domiciliario tiene la ventaja de que toda la familia puede estar a dieta o un tiempo, que será lo que ocurra dentro de poco, a medida que el parlamentarismo dé sus frutos.

Pero, en fin, elevemos los ojos al cielo en acción de gracias por ese flamante Congreso que se nos entra por las puertas y hagamos votos porque se multipliquen rápidamente, a ver si acabamos cuanto antes.

TARJETA POSTAL

Compañeros (de comer almejas) de A B C: Por humanidad, quiero advertirles que están ustedes haciendo el indio. Soy un hombre de negocios, y no debo engañar a nadie: A B C no sale por ahora. Bueno, por ahora... y porque a Cipriano, que es simpaticísimo, le molestó mucho aquel artículo de Juan Ignacio, y dijo que no se lo perdonaba, que no y que no. Y como en estos tiempos no hay favoritismo, ni yernocracia, ni nada, pues cuando se da una palabra se cumple.

Y yo les pregunto a ustedes: ¿a qué esperan? Tengo casi todos los anuncios de A B C, aunque los anunciantes no firman contratos en firme ni a tiros; tengo un bar, cock-tails, anís y la Gaceta. Sólo me falta hacer un periódico atrayente, y quisiera empezar por atraérmelos a ustedes. Sería una lástima que de pronto autorizaran la salida de A B C, y se me viera abajo todo esto, por una tontería. Les espera, Luis.

DON MARCELINO DOMINGO, JUSTAMENTE INDIGNADO POR LA IMPUTACION, ANUNCIO EN EL PARLAMENTO QUE EL SR. SIMO BOFARULL TENDRIA QUE PROBAR ANTE LOS TRIBUNALES LO QUE HABIA AFIRMADO EN UN MITIN, O SEA QUE LE HABIA VALIDO TRES MILLONES DE PESETAS LA IMPORTACION DE TRIGOS EXOTICOS EL PROCEDIMIENTO PARECE QUE NO SE HA INCOADO TODAVIA, PERO SE INCOARA

RADIO DIFERIDO

MARTINLANDRAN 23 (a las 23.23).—Ruégoles desmientan yo encuentre enfermo, contrariado, ni siquiera aburrido. Estoy como ya quisiera el resto de los españoles: sano, alegre, optimista, bien alimentado, con un confort que quita la cabeza y que le desee al ciudadano Casares. No es cierto que hiperclorhidria necesite cambio régimen. Yo continúo con el antiguo, y me va muy bien.

Lo que fervorosamente pido es que hagan público mi agradecimiento a todos los doctores de la República, que tanto se han interesado por mí, y a la Liga para cazar pájaros de los Derechos del Hombre, que trabaja sin sosiego (de 1901 y falta de vista) por devolverme los míos.

Deseando corresponder pronto con creces a las atenciones que me prodiga el Gobierno, les saluda, Doctor Albiñana, turista de primera clase.

El radiografista de guardia, P. P. Pérez.

NUESTRO CONCURSO SEMANAL

Anecdótico y chistomanía

Semanalmente adjudicaremos un premio de 20 pesetas a la anécdota más interesante y 15 al chiste más gracioso. Deben ser muy breves y venir escritos por una sola cara. Indíquese en el envío que es original para el "Concurso de anécdotas y chistes". Y no nos manden pesadeces ni refritos.

¡VAYA SUSTO!

Hace unos días encontrábase conversando con un amigo, en plena Gran Vía, un discutido director de un periódico madrileño, de actualidad en estos últimos tiempos por haber conseguido demostrar que la variación de color del camaleón es cosa que no tiene importancia.

Hablában de cosas banales cuando el susodicho señor oyó a sus espaldas decir en tono fuerte:

—¡Mañana sale...!

Asustado, volviéndose rápidamente, tranquilizándose al punto al observar que el autor del grito era un pobre vendedor de Loteja... Y entonces, con su risa conejil, dijo a su acompañante:

—¡Creí que era el "A B C"!—
J. Montesinos.

"LA DIVINA COMEDIA"

En el Instituto de una determinada capital española se estaban celebrando los exámenes de Literatura, preguntando el catedrático a un alumno si conocía la principal obra de Dante Alighieri. Ante el silencio del muchacho, y queriendo el profesor facilitar la respuesta al alumno por la recomendación que llevaba, le apuntó despacio:

—"La Divina... La Divina..."

A lo que el muchacho respondió con la mayor ingenuidad:

—No, señor profesor; no la adi-vino.—"J. Aidole".

ANTE TODO LA HIGIENE

En un Ayuntamiento de mayoría socialista, habiéndose puesto a debate la discusión de las bases de trabajo, salieron los concejales de la cuestión, y entonces, levantándose un tercero, les dice:

—Lo primero que hay que hacer es "la-base".

—Y "después, peñase"—replicó uno del público.—Los del 38.

ASI DA GUSTO MORIRSE

En un pueblecito de una provincia norteña falleció en el mes de septiembre un obrero sin dejar establecido cómo había de enterrarse.

Los mangoneadores laicos, entre ellos el alcalde, dispusieron se celebrase un entierro civil, y como en aquel pueblecito la mayoría, por no

decir todos los vecinos, son católicos, quisieron dar a la ceremonia el mayor realce posible para que vieran éstos que ellos sabían hacer bien las cosas.

Acudieron a la conducción del cadáver el Ayuntamiento, con su alcalde al frente, y los partidos extremistas con sus banderas y la Banda municipal.

Cuando se hubo consumado la ceremonia en el cementerio, el alcalde, con voz tonante, gritó:

—¿Hay alguno que quiera hablar algo?

El silencio siguió a estas palabras.

—Pues en vista de que nadie quiere hablar—continuó—voy a hacerlo yo para decirles que, por mi parte, lo mismo que hemos enterrado a este camarada estoy dispuesto hacerlo con todos vosotros.—F. G. Garamendi.

CHISTES

En cierta ocasión fué a visitar al Sr. Lerroux su sastre para tomarle medidas por segunda vez de uno de sus trajes.

Al anunciarle el secretario la visita y el objeto de la misma, el señor Lerroux, algo abstraído, replicó:

—Dígame que no insista en su pretensión, pues ya sabe que todas mis medidas son... radicales.—El señor X.

A raíz de la tentativa de arbitraje a la exuberante cabellera del señor Gassol visitó el Sr. Companys al señor Maciá, y éste en seguida le pidió parecer sobre el atentado, a lo que contestó el Sr. Companys:

—Después de todo, más vale que le haya ocurrido a Gassol, porque figurese usted la que se habría armado si es a D. Luis a quien le quitaban el... bello.—El señor X.

—¿Cuál es el colmo de la gracia?

—¿...?

—Que un panadero haga un pan de diez kilos.

—Pero eso no tiene gracia.

—De acuerdo. Pero tiene mucha miga.—G. Asensio.

Paseaban unos grulleros por el muelle, cerca del faro, cuando vieron que un barco se acercaba al puerto.

—¿Dónde duró menos una corrida de toros?

—¿...?

—Una tarde en Madrid, que se mataron seis toros por minuto.—Carlos Villaverde Moris.

La madre, enseñando a escribir a su hijo:

—Pepito: ayer se escribe con y griega, y limón, con i latina... Pero ¿por qué no pones jamón con jota?

—¿Como tú siempre lo pones con ge-latina!—José de Luque.

—¿Por qué enflaquece el que se arruina en Inglaterra?

—Porque pierde muchas libras.—José de Luque.

—¿Cuál es el pez que necesita el pescador echarle un piropo para poderlo pescar?

—¿...?

—El sal-monete.—J. Miguel Salaya.



UNA ENCUESTA

¿Qué opina de la disolución de la Guardia Civil?

La lectura de un cable, que se atribuye a Cagancho, publicado en el anterior número de BROMAS Y VERAS, me ha sugerido la idea de dirigirme a todos los que bullen en el mundillo taurino para hacerle la pregunta que encabeza estas líneas. Casi aseguraría, con la mano puesta sobre el corazón, que las contestaciones "recibidas" son las siguientes:

"Por mí pueden quitar "tos" los "ceviles", menos los que prestaban servicio en San Sebastián cuando lo de la "espá" y el azadón.—Domingo Ortega."

"Hago más las palabras del de Borox.—Marcial Lalanda."

"Por si el valor se me vuelve a acabar, prefiero que los dejen en expectativa de destino.—Niño de la Palma."

"Ahora "parece" que ya no los necesitare más.—Chicuelo."

"¡Que no hagan tal disparate!—Victoriano de la Serna."

A las acostumbradas preguntas del torero: "¿De dónde viene? ¿Qué carga trae?" una voz del barco contestó: "¡Cherburgo, lastre!"

—¿Qué ha dicho?—preguntó un paleta al que parecía más listo.

A lo que éste, rápidamente, contestó:

—De Burgos, cargado de sastres.—Francisco Porras Padrino.

—¿Dónde duró menos una corrida de toros?

—¿...?

—Una tarde en Madrid, que se mataron seis toros por minuto.—Carlos Villaverde Moris.

La madre, enseñando a escribir a su hijo:

—Pepito: ayer se escribe con y griega, y limón, con i latina... Pero ¿por qué no pones jamón con jota?

—¿Como tú siempre lo pones con ge-latina!—José de Luque.

—¿Por qué enflaquece el que se arruina en Inglaterra?

—Porque pierde muchas libras.—José de Luque.

—¿Cuál es el pez que necesita el pescador echarle un piropo para poderlo pescar?

—¿...?

—El sal-monete.—J. Miguel Salaya.

Fallo de este concurso

El premio a la anécdota más interesante de las publicadas en el número 5 de este semanario ha sido discernido a D. Nicolás Roca, firmante de la que se titula "Entre la espada y la pared".

A "Cristián" se le otorga el premio para el chiste más gracioso de los insertos en el número del periódico ya señalado, y que su autor tituló "En el circo".

Pueden pasar o mandar a recoger las 20 y 15 leandras, respectivamente.

¡Y que de salud sirvan, pollos!

me va a tener que defender de los exaltados.—Corinto y Oro."

"La Guardia Civil debe existir siempre, pues gracias a ella obtengo más éxitos como reportero de sucesos que como crítico taurino.—Chatarra."

"Como torero necesito a los civiles, y como conquistador también puede que los tenga que llamar algún día.—Manolito Bienvenida."

"Aunque esté muy mal en los ruedos y no haya civiles, me cuidarán los alguaciles de los Juzgados.—Chiquito de la Audiencia."

"Sin civiles vivirá tranquilo. No me asuntan las "pedrás". ¡Menuda "caeza" dura tenemos los de Aragón!—Villalta."

Muchas más contestaciones me han eviado; pero no las publico por no hacer interminable estas líneas.

Si disuelven el amado Cuerpo de la Guardia Civil, ¿cómo saldremos de la Plaza mi "gitábano mataor" y yo?—Paco Botas.

PEPE CONDE



EL ENTRETENIDO CHISMORREO

En la temporada taurina que, afortunadamente, acaba de morir, se han dado muchas menos corridas que se daban antes.

¿Entonces para el año que viene habrá toros de cinco años?—se preguntará el lector.

No. El año que viene habrá novillos de cinco años; los toros seguirán teniendo de tres a cuatro.

Domingo Ortega ha despedido a su cuadrilla y ha conseguido convencer al picador Artillero para que le agujerease los toros (¿los llamaremos toros?) que le toque en suerte.

Marcial llevaba en su cuadrilla a Rafaelillo, y Corrochano a Magritas. Estos dos matadores son de la

trinca del de Borox, pero éste a la hora de escoger toreros no para en amistades y les ha quitado a Rafaelillo y a Magritas.

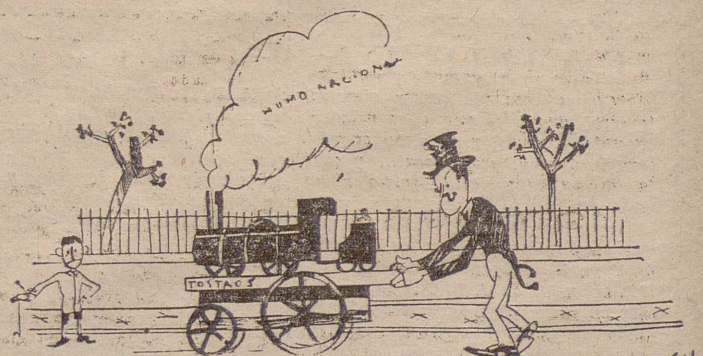
Madrileño ha marchado al campo a entrenarse. Para como se porta en el ruedo, a nuestro juicio, debía haber ingresado en el Conservatorio, que es donde puede aprender más teatro.

Hace algún tiempo sólo había un Niño, el de la Palma.

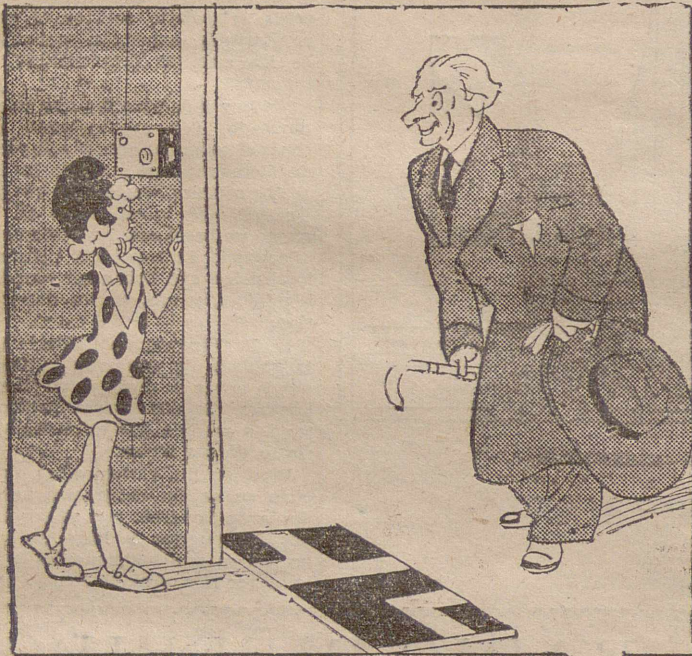
Ahora hay varios más: el de la Estrella, el de la Alhambra, el de la Categoría, el de la Puerta Real, el del Matadero, el de Haro.

¡Qué casualidad, son siete!! Vivamente deseamos que aparezca alguno más para evitar chistecitos.

EL CONFLICTO MINERO, RESUELTO



EL VENDEDOR.—¡Mira que obligarme a mí a gastar carbón nacional!...



LA NIÑA DE LOS LUNARES.—Pero ¿por qué se ha quitado usted el sombrero, admirado profesor?

EL ADMIRADO PROFESOR.—Por respeto, niña.

—¿Cuánto lo siento, hombre! ¿Con las ganas que tenía yo de ver cómo se sacaba usted de la cabeza una cosa grande!...

¡REUMATICOS! ¡ARTRITICOS!

CURAREIS TOMANDO

NATROSIL CON TIROIDES

del doctor COQUILLAT

Medicación moderna para el tratamiento químico-operaterápico del

REUMATISMO, NEURALGIAS, CIATICA, AFECCIONES BILIARES, ETCETERA.

Venta en farmacias.

VISTA PÚBLICA

1923

En España no se puede vivir. El terrorismo siembra el pánico en Barcelona y se extiende a Zaragoza, Sevilla, Bilbao, etc., etc. La gente es asesinada en las calles.

El déficit presupuestario se aproxima a mil millones de pesetas; los gastos siguen en aumento, y la recaudación, en baja.

Atracos, asaltos, separatismo, huelgas... ¡Un caos!

Ante él, ni los republicanos, ni los socialistas levantan al pueblo para poner fin a tanto desastre como desangra a la nación.

Lejos de hacerlo, muchos de ellos colaboran con los Gobiernos llamados liberales, que hacen cada día mayores concesiones a la anarquía, al desbarajuste y al despilfarro.

El 13 de septiembre, un general, llamado D. Miguel Primo de Rivera, se alza en Barcelona y dice: "Esto se ha terminado."

España entera, incluidos muchos enemigos de la Monarquía, acogen el gesto con una clamorosa ovación.

Y Primo de Rivera es encargado del Poder.

1923-1929

El dictador (él se lo llamaba a sí mismo humorísticamente, y además, entonces no se tenían noticias de Azaña) gobernó al país desde septiembre de 1923 a enero de 1929.

En todo ese tiempo no salió una sola vez a la calle para reprimir desórdenes la fuerza pública, ni se produjo una huelga importante.

Se construyeron muchísimas carreteras, asombro de los extranjeros; se acometió el plan de obras hidráulicas de Guadalupe, solución al problema del campo; se hicieron las Exposiciones de Barcelona y Sevilla; Franco realizó su gran vuelo en el Plus Ultra; se higienizaron y embellecieron todas las ciudades de España...

Fue nivelado el presupuesto, y más tarde liquidado con superávit; se acabó el terrorismo y se ahogó el separatismo.

Ningún obrero careció de pan un solo día, y los ciudadanos podían dormir con las puertas abiertas.

Nosotros no fuimos dictatoriales —¡librenos Alá de semejante cosa!—; pero tampoco somos embusteros, y que así vivimos durante siete años es más verdad que la Luz de Bello Kemton y Proa.

1929-1930

La gente se cansa pronto de una misma postura, aunque sea cómoda, y se cansó de que no hubiera política, porque Primo de Rivera no la aguantaba. ¡Dios se lo premie!

Un poquito de inquietud, unas conjuraciones, unas estudiantinas, y más que todo eso, un poco de fatiga y un mucho de asco del dictador. Caída y entrada de Berenguer.

Vuelta a la política liberal. Intervalos de expansiones revolucionarias y de restricciones gubernativas. Su poquito de manga ancha. Zarpazos a la Dictadura; halagos a la izquierda; interrupción de los planes dictatoriales; anuncios de legalidad constitucional y parlamentaria... y ¡pataplán! Gobierno que cae.

1930-1931

Aznar, un confiado marino, guiando la nave del Estado. Otra vez en el Poder los políticos de antes. Cada día, mayores esfuerzos de legalismo. Alegría y confianza. Tiros en las Universidades. Huelgas, sofismas encendidos... Elecciones municipales, y como consecuencia, aunque ilógica, la implantación de la República.

1931-1932

República. Camiones, gritos, destrucción de estatuas. Más tarde, quema de conventos y de iglesias. Huelgas; colisiones con la fuerza pública; muertos y heridos numerosos por ambas partes; paro

(Termina esta información al final de la quinta columna.)

CONFIDENCIA Y COMENTARIO

Royo Villanova o su sentido del catalanismo



Unos instantes de espera, durante los cuales mi mirada recorre curiosa el ámbito del despacho, deteniéndose de objeto en objeto. Todo en él está cuidado, bien dispuesto, por manos, sin duda, llenas de cariño y de fervor. Un gran cuadro, que representa la Virgen del Pilar, preside la estancia. Después, libros, flores, algunos retratos... Los retratos me traen a la memoria instantes de la vida política de este hombre ejemplar, cuyos perfiles se acusan por su patriotismo, y que, en momentos difíciles para la unidad nacional, ha dado una tónica, señalando cuáles debieran ser los contornos de este país, que parece ir siempre a la deriva, de tumbos en tumbos, sin anclar en la entraña de una idea, en lo esencial de un método, en la profundidad de una doctrina... Retratos de hombres ilustres, de jefes de partido, que hablan de definitiva victoria allá por los días alegres y confiados de 1920, cuando nada dejaba presumir las inquietudes y los dramatismos de diez años después.

Royo Villanova posee esa simpatía que está siempre latente en los hombres que nunca soslayan la misión que les impone su dignidad política. Cumplió su misión. Fue a ella sin aminorar la táctica que le ordenaba su deber, lo que representó un acierto infalible, realizado virilmente, noblemente. Se dio cuenta de que parte de España se debatía en las consecuencias de su descontento íntimo, y, como también era el suyo, halló en su voz la voz de la mentalidad colectiva, y llevó a su gesto la demanda apremiante de la opinión pública.

—¿Qué ocurrirá en Cataluña, don Antonio?

—Lo que ocurra ya no tiene importancia; tiene una importancia decisiva lo que está ocurriendo, lo que ha ocurrido en los días anteriores a los de las elecciones. Una frase mía, que indignó mucho a Companys, porque la creía más hija de la pasión que de la razón, se ha visto plenamente confirmada en las luchas que se han entablado, en las jornadas políticas que se han sucedido. Cataluña es, entre las regiones españolas, la que tiene menos capacidad política, porque tener capacidad política es tener un alma colectiva, dejando a un lado, en instantes preciosos, esos descontentos íntimos, esos pleitos subalternos, esos conflictos de menor cuantía, más propios de tribu que de un conglomerado ciudadano, que, como el catalán, pregona hallarse en posesión, no sólo de todas las virtudes de la raza, sino también de esas otras virtudes que ellos se han construido para su exclusivo uso... Cataluña prepara su emplazamiento en un nuevo marco histórico, y para eso ha creído que le era más conveniente mostrar en sus propagandas una absoluta falta de táctica política, un burdo sentido de cómo entienden las obligaciones que

impone una democracia nueva, un patriotismo sano y ese afán constructivo, que debía caldear todos los corazones y encender todas las conciencias.

—¿Será el triunfo de la Esquerra, de la Lliga, de los radicales lerrouxistas?

—¿Qué más da! Sea el triunfo del que sea, del conservatismo de la Lliga o de los liberalismos fin de siglo de la Esquerra, el espectáculo está dado. Lo mismo que se han chillado, se han mordido, se han despedazado en una propaganda electoral, que se chillarán, se morderán, se despedazarán en esos momentos solemnes en que se discuta la ley que les estructurará la autonomía, y entonces echarán de menos muchas cosas, y comenzará a surgir, sin torpezas y con un despierto sentido crítico, el culto a la tradición, a la verdadera unidad, para emplazarse en ese otro marco histórico que ni aun el tiempo puede destruir... No quiero hablar de los hombres dirigentes de la política catalana. Si unos han tenido infalibles aciertos, otros, los más, han caído en reiterados errores...

El nombre de Cambó ha sido bandera que se ha levantado en muchos lugares de Cataluña. El nombre de Cambó ha removido muchos sectores políticos en los que el alma colectiva estaba aún dormida, casi alestargada por pasadas dolencias.

—Es evidente. Cambó siempre ha sido para Cataluña, para ciertos conglomerados sociales catalanes, una energía que se ha puesto en pie. Es natural que en estos instantes se recurra a él por quienes echan hoy de menos muchas cosas. Cambó, en su libro "Por la concordia", ha dicho algunas frases, ha esculpido algunos conceptos, que no pueden serles gratos a hombres al estilo de Companys o de Xirau, cuya actuación política es más fértil en halagar los instintos de la plebe que en un sentido crítico de la función de gobernar. El nombre de Cambó, su arte político, sus conocimientos económicos, han sido lo suficientemente eficaces para que la Cataluña que trabaja y que produce, que tiene el instinto de su responsabilidad, vuelva a él los ojos; Cambó es el único capaz, en la región catalana, de contener determinados desmanes y de desacreditar esos contubernios en que caen ciertas clases para las cuales las marrullerías, los egoísmos y los apocamientos significan toda la razón de una política. Cambó, que ya está de vuelta de ambiciones de vanidad; que es un catalán cien por cien, es de presumir que dará la tónica a una estructuración perfecta del maquinismo autónomo, con el apego necesario a las tradiciones raciales, exaltando su fervor por esas circunstancias ambientales, que son las que le lenta, pero seguramente, van formando una nacionalidad. Cataluña, si puede, debe ahora emplazarse. La propaganda de los pasados días para realizar en forma adecuada ese emplazamiento no ha sido muy brillante, por cierto. Pero... allá ellos.

—¿Se discutirán pronto esos otros Estatutos que se anuncian: el vasco el andaluz, el gallego?

—¡Oh, sí! Es necesario. Cuando se llegue al término de la discusión de cualquiera de ellos, el catalán habrá fracasado rotundamente, y entraremos entonces en la norma política de que no debemos salir... En fin: mi gran contento, mi enorme alegría, es que unos y otros se van dando cuenta de que mi postura era la exacta; de que era verdad cuanto dije en las discusiones de julio y agosto. No sólo va saliendo cuanto dije, sino que los mismos catalanes, que en todo instante sienten en su sensibilidad la llamada de su tierra, me escriben diciéndome que mi nombre va siendo cada día más estimado, porque descubrí perspectivas que ya hoy, a ellos, se les van apareciendo. También me dicen que no pa-



carán cinco años sin que tenga, en diversos lugares de tierra catalana, tres o cuatro calles, y que puede ser que los españoles, aun de este siglo, veamos cómo se me alza una estatua. Allá veremos, o allá verán...

Hasta aquí la confianza. Pero ¿y el comentario?... Hoy es sábado. En Cataluña se estará pasando un día febril, y la noche se vivirá plena de afanes. ¿Luego?... Hoy es sábado. Lluve. El asfalto de las calles madrileñas tiene un negro de luto. Es casi invierno; no ríe sobre ellas el sol; no cantan una víspira. ¿Para qué? Mañana Cataluña tendrá su primer Parlamento, y en ella habrá alegría, y paz, y ya no sentirá la tiranía de este Madrid en que hoy, sábado, llueve y tiene el asfalto de sus calles un negro de luto.

LUCIANO DE TAXONERA
Sábado, 19 noviembre 1932.

Castigado por ser fino

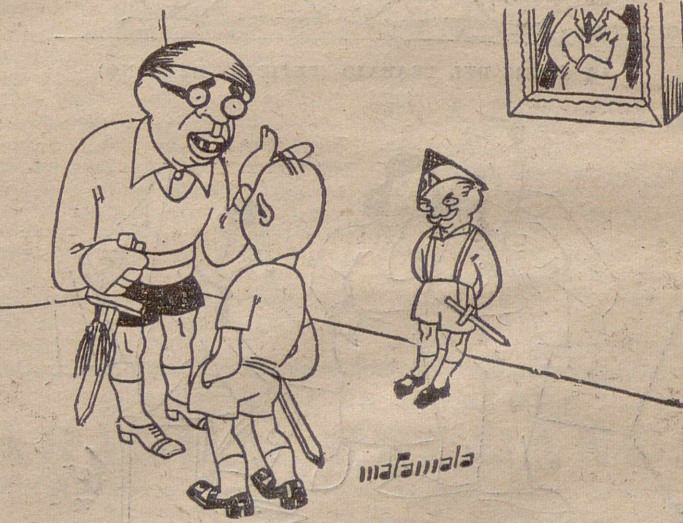
Las reglas de cortesía y educación varían, según los lugares, extraordinariamente. No siempre se deben emplear las mismas palabras corteses. El aprendizaje ha costado a un individuo de Miami (Florida), llamado Alex Nothy, veinte dólares.

Llevado ante un tribunal de justicia de esta ciudad por una falta cometida, el juez le condenó al pago de la multa mínima.

—Muchas gracias, señor juez, muchas gracias—dijo Nothy.

—Usted no tiene nada que agradecerme—contestó rápido el juez—. Dar gracias al juez que administra justicia y cumple con su deber, no es una muestra de cortesía. Es sencillamente un insulto. Y, por tanto, le condeno al pago de veinte dólares más.

JUGANDO



—¿Qué le pasa a Lerrouxeto?
—Pues que no quiere jugar contigo, porque siempre eres tú el mandón y no le dejas a él mandar.

NO ERAN VISIONES

Hubo quien creyó que era fantasía nuestra lo de que Manolo había tenido una alucinación, aparición o cosa por el estilo.

Pues era verdad. Ignoramos lo que fuera tal visión. Lo único que podemos afirmar es que las cosas se empiezan a poner mal.

Y si no, vean ustedes. La Presidencia ha empezado a derrumbarse. El martes (¡lagarto, lagarto!), a la misma hora en que comenzaba lo de las responsabilidades, se inició el derrumbamiento de la Presidencia.

Los cascotes cayeron sobre los balcones, terraza, etc.

De modo que la cosa es para andarse con ojo. Porque suponemos que si la Presidencia se derrumba, los Ministerios no serán tan descorteses que se mantengan en pie.

Y va otro síntoma desconcertante.

En la casa que habita el director de Seguridad han empezado a caer carbones, que hacen cisco los cristales de la montera del patio y se meten en las habitaciones.

Hace dos o tres días la Policía vigiló, y cuando comenzaba la pedrea carbonaria parece que pudo echar mano a tres estudiantes, de los que se tenía la casi seguridad de que eran los autores de la bromita.

Pero la seguridad de la Seguridad no era segura, porque cuando se llevaban a los detenidos empezaron a llover más carbones encima de los cristales.

La cosa, como se verá, no puede provenir más que del propio Pedro Botero.

Y es que a los laicos les ha llegado su hora.

Que no se encomienden a Dios, y ya verán lo que es bueno.



obrero; destrucción de las cosechas. Deportaciones, confiscaciones, encarcelamientos; mil millones más de gastos anuales, etc., etc., etc.

Al fin—¡todo llega!—se da con la solución de tantos males.

Y en el Senado se celebra la vista para exigir las responsabilidades... ¡a los que mantuvieron a España en paz y con prosperidades durante siete años!

A la hora de salir a la calle BROMAS Y VERAS es posible que el digno presidente del Tribunal, don José Franchy Roca, esté diciendo:

—El Sr. Primo de Rivera tiene la palabra.

El público sentirá la emoción de que va a levantarse el general para devolverle a España la felicidad de aquellos años. Pero no. Será su hijo el que hable para reivindicar una memoria y demostrar que la hidalguía sigue siendo española.

Nosotros no fuimos dictatoriales; pero somos personas decentes. ¡Palabra!



DE MARTES A MARTES LAS ÚLTIMAS PELÍCULAS QUE HEMOS VISTO

Conocemos el truco

Se ha estrenado en la Opera una película titulada "El Congreso se divierte". Es verdad, y conocemos el truco.

Cuando dos o tres diputados de buen humor están aburridos, esperan en los pasillos a que llegue Pérez Madrigal, por ejemplo; le abordan inmediatamente y le dicen:

—Nos acabamos de reír mucho con Balbontín.

—¿Qué dice ese carca?—pregunta Madrigal inmediatamente.

—Que, aunque él es poeta, en su vida escribirá madrigales.

—Y añadió—dice otro—que tú no eres jabali, porque se te gastaron los colmillos en las sacristías de la isla de San Fernando.

—¡A ése le masco yo la nuez en el salón, en los pasillos y hasta en la cocina!

Pero a poco entra en el Congreso Balbontín, y se repite la escena, en términos parecidos:

—Pérez Madrigal ha dicho que te va a mascar la nuez; que tú no has sabido hacer más que poesías cantando las glorias de la Religión y de los Reyes.

—Que en unos Juegos florales en que fueron mantenedores los Quinteros te dieron la flor natural por una poesía a la Giralda—añade otro.

—Y que aquí nadie tiene colmillos más que él—afirma un tercero.

Minutos después entra Alvarez Angulo. ¡Ya está armada! Como fieras se dirigen a él los diputados de buen humor:

—Acaban de pasar Balbontín y Pérez Madrigal, muy cogiditos del brazo, hablando de ti.

—¿Y qué decían esos pipiolos?

—Que van a pedir que la Junta de Espectáculos haga una visita a los cines que tú explotas, para que vea si están en condiciones de funcionar.

—¡A esos les pisoteó yo el higado!

Y viene la sesión tumultuosa, los gritos, el desafío a los pasillos, el no encontrarse..., y "El Congreso se divierte".

Ahora que, por muy divertidas que sean las sesiones del de aquí, mucho más lo son las que a diario, y con menos peligro, pueden verse en el antiguo Real Cinema, donde reina de verdad el ingenio, el buen humor y la alegría.

Y de mayor excepción

"Testigo sorprendente" es el que se nos ha presentado en el Alkazar, y al que nosotros añadimos porque nos da la gana y sin consultarlo con nadie, "y de mayor excepción".

Pero no vayan ustedes a creer por esto que se trata de un testigo presencial de los sucesos del 10 de agosto, porque casi no queda en España quien pueda ser testigo de esto toda vez que están procesando a todos los españoles; tampoco se trata de las responsabilidades por el golpe de Estado, pues el país ya sabe de esto lo que tenía que saber y hasta ha juzgado a pesar de cuanto le digan, porque después de ese golpe se acostumbró a trabajar sin coacciones y a correr con tranquilidad; menos puede referirse a testigos de la evasión de capitales, si se tiene en cuenta que, según lo que se está diciendo, se han evadido ya más capitales de los que existían en España.

Se trata sencillamente de un suceso muy interesante y de verdadera atracción, que se desarrolla en la pantalla del Alkazar, y cuyo enigma pone en claro ese testigo.

No decimos de qué se trata porque eso de relatar el argumento de una obra es recurso reservado a los críticos que quieren llenar espacio en el periódico sin dar su opinión.



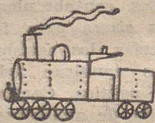
Todo Madrid...

Si es cierta la comparación "te engañaron como a un chino", la película estrenada en el Figaro con el título "En el barrio chino" puede extenderse a casi toda España, porque a la mayoría de los españoles nos están engañando como a chinos.

Pero como éstos se están tomando el desquite con la invasión de collares de cristal, engañando a cuantas lindas muchachitas pasan ante ellos, estamos ya en paz, respecto al engaño; sin embargo, continuamos siendo más chinos cada día, chinos más

auténticos que los que nos ofrecen en ese fantástico barrio de Nueva York.

Todo Madrid en un barrio chino, y en muchos sitios, más sucio todavía.



¿Por fin?

En la Prensa—¡nada menos que en la Prensa, esa palanca, etc., etc.!—se anuncia con letras muy grandes "Sus últimas horas". El asombro de casi todos los españoles, al leerlo, fué enorme.

—¡Dios mío! ¿Será verdad?—se preguntaron muchos—. ¿Habrán llegado ya sus últimas horas? ¿Le sucederá Lerroux? ¿Será presidente Ortega Gasset? ¿Vendrá Balbontín? Porque, cuando la Prensa lo dice, seguramente es verdad.

Y en unos cundió el mal humor, ante el temor de la pérdida de enchufes... En otros, la alegría, al pensar que iban a cesar las persecuciones... En algunos retoñó el deseo de encontrarse en la calle a ciertos personajes desprovistos del cargo oficial...

Pero, ¡nuestro gozo en un pozo! "Sus últimas horas" eran las de un señor, que se ve agobiado por honrosos problemas espirituales, muy interesantes por cierto, y que los presenta en la pantalla del cine de la Prensa.

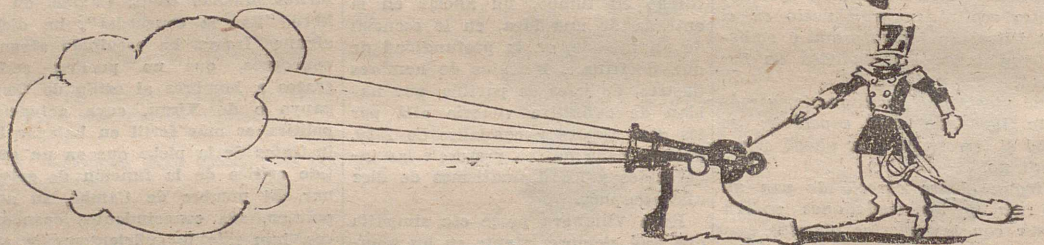
¡Vaya por Dios! Habrá que esperar. Otra vez será.



CARTELERA



—¡Fíjate, qué voces! ¡El Congreso se divierte!!
—¡¡Allá películas!!



¿Estarán como aquí?

Si "Las calles de Nueva York" que nos enseñan en el Palacio de la Música estuvieran como algunas de Madrid, no hubieran tenido, seguramente, el éxito que alcanzaron.

Pero como muchas de las nuestras, además de las zanzas y baches, no tienen un Buster Keaton que nos haga reír y nos entretenga, de ahí que las de Nueva York tengan más éxito que las nuestras, a pesar de que en las primeras se vean también cosas truculentas, que nosotros creemos que inventan las autoridades neoyorquinas para atracción de forasteros.

También sirve esta película neoyorquina para que los que no han pasado de Vallecas salgan del Palacio de la Música diciendo en voz muy alta, para que se les oiga:

—¡Está muy exagerado!... Cuando estuve en Nueva York no era así. Verdad es que hace ya bastante tiempo...

Y los tontos miran con un poco de asombro al viajero que no ha pasado de Vallecas.



Y entre las personas decentes

"Honor entre amantes" se titula la película estrenada en Royalty. ¿Y por qué no entre todas las personas? Porque lo lógico es pedir esto. Que el honor quede vinculado en Claudette Colbert y en Fredric March, aunque sea opinión de la Paramount, nos parece mal, aunque tal se van poniendo las cosas, que en algún sitio ten-

drá que refugiarse, y no está mal que sea entre amantes, porque es uno de los sitios donde más se necesita.

No creemos que Claudette sea capaz de hacerle perder el honor a nadie; es buena chica, y lo demuestra en el Royalty. Pero si se propusiera lo contrario sería terrible, porque... ¡hay que verla, señores; vaya señora!



No era el que creíamos

Como la película estrenada en el Callao llevaba el subtítulo "El terror del hampa", esperábamos ver aparecer en la pantalla la figura de don Angel Galarza, recordando cómo durante su actuación como director de Seguridad había limpiado España de callejeros, incendiarios y asesinos, para que pudieran vivir tranquilas las personas honradas y decentes. Todo lo contrario...

En la película sólo vimos, muy al final, el triunfo de la Policía; mientras ésta llegó, vimos batallas campales y asesinatos a granel, todo ello como consecuencia de esa llamada ley seca, que tantos perjuicios ha causado a nuestros vinateros jerezanos, y que si Roosevelt no acaba con ella, va ella a acabar con los habitantes de los Estados Unidos.

Los "gangster" de Chicago llevan tan a sangre y fuego la defensa de su negocio, que esa misma exageración va a concluir con la industria a que se dedican.

Aquí, como casi todos los automóviles son oficiales, los "gangsters" no tendrán a mano tantos medios ofensivos y defensivos como allí.

LA CRISIS DEL TRABAJO (PETICION DE MANO)



—Le advierto, caballero, que mi hija sólo lleva para comer.
—¡Oh! No se preocupen ya, comiendo bien, no necesito cenar.

TOMA DEL FRASCO!

"Pero lo terrible es pensar que la juridicidad auténtica, la intangible para nosotros, deja de serlo, por dura ley de la necesidad, cuando los hombres más juristas tienen que gobernar, singularmente en circunstancias de excepción." — Marañón.



OSORIO.—¿Y para esto les hemos dicho tantas cosas a los pobres upetistas?

Cock-tail de la semana

RESPONSABLES COCK-TAIL.

Prepárese en cotelera:
Media copa de Ginebra Cordero;
unas gotas de Ajenjo (y un poco de
Torres del Alamo) de más de 90
grados; un chorrito de Ron Bageda;
otro de aguardiente de Rute Peñalba;
media botella de salsa Perrins
Piñeiro; un cuarto de litro de alcohol
de quemar Batanero. Pulverícese
durante diez minutos con Flit parlamentaria.

Agítese bien.
Déjese reposar una temporadita y
después échese un jarro de agua
fria.

El preparado requiere una breve
explicación:

Se emplearon para la confección
de este cock-tail las bebidas más ex-
plosivas: Penas de muerte, reclu-
sión perpetua, confiscación, etc. Des-
pués... una tempestad en un vaso de
agua, como era lógico, porque no ha-
bía motivo para otra cosa, ni siguie-
ra para eso.

PEDRO GRANDOTE.

ESTO ES MANIOBRAR CON LA CAPA PUESTA!



—No nos descubrirán por las huellas dactilares, querido Pérez?
—¡Amos, ande! Si lo hemos hecho con los calcetines puestos...

EL TRIUNFO DE LA DEMOCRACIA

Las grandes maniobras electorales de otoño en Cataluña

(Impresiones mandadas a pie desde Barcelona)

Como no habíamos asistido a unas elecciones verdaderamente republicanas, porque las de abril lo fueron todavía bajo el régimen monárquico, y en las de las Cortes Constituyentes andaban los enemigos de nuestra queridísima República con la cabeza bajo el ala, se nos ocurrió decirle al director que nos veníamos gratuitamente a Barcelona (nada; no se moleste, querido Indalecio, que no tomamos pase, ni cosa que se le parezca, entre horas), y aquí estamos desde la antevíspera del jaleo, para servir a Erasmo y a ustedes.

La jornada ha sido dura como un zoque; pero nos hemos hinchado de libertad, de democracia y de sufragismo universal. Y tal.

Vamos por partes, o por pequeñas diócesis, como dice Muño cuando le hablan de los adoquines.

Anunciando las elecciones

Yo había asistido a muchas fiestas del pueblo, y sé que se anuncian siempre con ruido; pero ignoraba que el mismo sistema era aplicable a las elecciones bajo el nuevo régimen, costumbre que, por otra parte, nos parece agradabilísima y merecedora del mayor encomio.

Apenas llegamos a Barcelona y penetramos en las Ramblas..., ¡pum!... Una explosión que quitaba la cabeza. Y a los pocos minutos..., ¡pam!... Otra idem de idem. Echamos a correr hacia el lugar del suceso, y allí contemplamos un sinnúmero de heridos, que, sin embargo, se mostraban encantados por contribuir de algún modo al fomento del parlamentarismo.

A la noche siguiente, sábado, se oyó otra hermosísima explosión en Atarazanas, aunque sin víctimas, sin duda: porque no acudió ni el gato al oírlo, y a los pirotécnicos les pareció ocioso descargar el segundo cacharrazo.

Por si no teníamos bastante con estas ruidosas manifestaciones para saber que vivimos horas de libertad, poco después comunicaban desde Tarragona que el coche del director de Comercio había sido tiroteado.

Con estas gratas impresiones nos

fuiamos al lecho, y después de besar amorosamente un retrato de Azaña y otro del "Avi", nos entregamos a Orfeo, según unos; Morfeo, según otros, y Orfeón, según el maestro Lamotte de Griñón. Un minuto.

¡Qué hermoso despertar!

El domingo amaneció nublado. El domingo día y el Domingo D. Marcelino, que empezó a verlo todo negro desde su observatorio de Tortosa y Soler.

Ni que decir tiene que a primera hora nos echamos a la calle, decididos a todo.

El efecto que ofrecía Barcelona era el de una gran ciudad libre, independiente y autónoma, en el momento en que los ciudadanos que la pueblan, o sease los pueblerinos urbanos, se disponen a ejercer la plena soberanía, sin coacciones ni tentaciones de esas, en un ambiente perfumadísimo de paz y en la más placida de las armonías, que es por lo que se conoce a los pueblos capacitados cuando se deciden a poner en práctica sus derechos.

En suma, que la ciudad descondal se presentó a nuestra vista radiante de igualdad y de fraternidad, porque libertad ya hemos dicho que rezumaba por todos los poros.

Pequeñas previsiones

Aun estando seguras las autoridades de que el ejercicio del sufragio, además de sacar del Purgatorio a las Animas benditas, amansa a los hombres, adoptó ligeras precauciones, por si a lo mejor algún ciudadano de esos que hay tan chinchos reclamaba tales servicios.

Pero, en fin, precauciones sin importancia, como eran las siguientes:

Requisa de cien automóviles, en los que recorrieran la población constantemente fuerzas de Policía armadas de todas armas.

Requisa de varios camiones, en los que se instalaron ametralladoras.

Establecimiento de numerosos cuarteles de la Guardia Civil en los puntos estratégicos de la población.

Requisa de muchísimos locales céntricos, donde se apostaron (apostaron y perdieron) fuerzas de Orden público.

Patrullas de la misma fuerza, a pie y a caballo, armadas de tercero-
las, por todas las calles.

Concentración de guardias de Asalto, también con tercero-
las, en los alrededores de la Jefatura de Policía, dispuestos a partir al primer aviso en los camiones, con el motor en marcha.

Y claro, apenas empezaron a salir a las calles las familias y contemplaron este pintoresco espectáculo, decidieron, con acertadísimo acuerdo, irse a celebrar ocurrencia tan peregrina al campo.

De donde resultó que en esta primera jornada democrático-autonomista, votaron 60.000 ciudadanos menos que en las elecciones últimas.

¿Nos permitirán ustedes dar un viva a la libertad y otro a la plaza del Progreso?

Pues ya está.

Como una seda

Parece innecesario decir que durante el día no ocurrió absolutamente nada. ¡Cualquiera se movía! El mismo movimiento electoral apenas si podía apreciarse.

Los camiones, con ametralladoras, empezaron a recorrer las barriadas; a los autos no se les permitía estacionarse en lugar alguno, y apenas se vislumbraba un grupo, surgía una pareja.

Al mediodía todos los partidos estaban escamados, como si acabaran de salir de la pescadería. Nadie confiaba en el triunfo, aunque todos decían que sí. ¿Y por qué no han de triunfar todos—nos preguntábamos nosotros—viendo que en los colegios

no entraban los electores? ¡Con lo fácil que es llenar de papeletas las urnas!

Los resultados

No sabemos si alguien nos oiría; pero el caso fué que a las cuatro de la tarde empezaron a salir candidaturas como quien lava.

Total: que la Esquerda, con la sartén por el mango, obtuvo las mayorías; la Lliga, las minorías; Lerroux, el ridículo, y Marcelino, una admirable corrida en pelo. ¡Para algo tenían que servirle las melenas!

¡Ah! El pobre Nicoláu se quedó hasta sin tirilla para la corbata.

¡Anda, morena!

Satisfechos de haber asistido a esta gloriosa jornada, en que una nueva nacionalidad fabrica esa cosa tan linda que se llama un Parlamento, nos dispusimos a escribir esta crónica, con permiso del Sr. Moles, para enviarla a pie a Madrid y que pudiera llegar el jueves; pero antes, como complemento, se nos ocurrió preguntarle a un guardia:

ALGO INTOLERABLE

¡ESA CORONITA...!

Ante todo, lector, una aclaración previa: soy republicano.

Y soy republicano, como Luis Montiel y como muchos otros, desde el 14 de abril, a las tres menos dieciocho minutos de la tarde.

Sólo que yo me hice republicano el 14 de abril de 1922, o sea nueve años antes de que el kemtoniano fundador de "Ahor... verás" encontrase su camino de Damasco de algodón. Y me hice republicano como consecuencia de un discurso que oí a Melquiades Alvarez defendiendo a la Monarquía.

Hay quien se hace republicano para obtener un Gobierno Civil, quien obediendo el mandato del médico—claro es que este médico será D. Gregorio el Hermoso—, quien por llevarle la contraria a la consorte.

Yo me hice como reacción visceral a una pieza oratoria del Demóstenes de los antiguos viajes.

Siendo como soy republicano se figurará el lector cuánto sufro en mis paseos por Madrid. Porque Madrid, señores, ¿no lo habían notado ustedes?, está lleno de emblemas monárquicos, señales, indelebiles por lo visto, de aquellos tiempos ominosos en que la libertad ciudadana estaba aherrrojada, el pavimento de la Corte parecía un flan por lo movedido y las calles estaban llenas de alabarderos y de empleados de Caballerizas.

Como en esta casa hospitalaria de BROMAS Y VERAS no se le pide a nadie profesión de fe, a mí nadie me ha preguntado por mis ideas políticas: aquí hay gente afiliada a todos los idearios: hasta hay un redactor, cuyo nombre no daré por no ofender su modestia, que es mormón, y, sin embargo, ¡si vieran ustedes que buen apetito tiene!

Esta libertad de que aquí gozamos me permite abordar ciertos temas, y hoy me deja plaza para expandir mi indignación.

"CASA DE LAS CONCHAS"

ARANDA HERMANOS

Artículos de concha y celuloide para regalos, bolsos fantasía y novedades del artículo. Peines marca "A B C" (registrada).

VISITE SU NUEVA EXPOSICION EN

Florida, 18 (antes 16), y San Opropi, 9 • Teléfono 31.415

EL REPARTO DE TIERRAS



—Estoy seguro que me toca la huerta del Rosal, la huerta del Jolón, la huerta...
—Pues como te den tantas "huertas" te vas a marear.

—Oiga, señor civil, ¿y cuántos diputados tiene este Congreso?

—Ochenta.

—¡Anda, morena! Casi el mismo número que concejales el Ayuntamiento de mi pueblo. ¿Y para eso todo este lío?...

Como impresión definitiva de este ensayo deducimos que el día que se vaya a unas elecciones de diputados en toda España se movilizan hasta las segundas reservas.

La democracia es menester tomarla así, por todo lo alto, o dejarla.

Sí, amigos. Madrid está lleno de emblemas monárquicos. Y no me refiero a los puros de la "corona", que se venden en casi todos los estancos, ni a las que en las muñecas pocas de muchos ciudadanos suelen poner algunos odontólogos subversivos: estas últimas no es fácil sustituirlas, pues una muña enferma puede que no se aliviase colocándola sobre ella un gorro frigio.

Pero... hay algo en Madrid que es un bofetón, o más bien un golpe de maza, para los republicanos. Ustedes pasarán, seguramente, de cuando en vez por la plaza de la Independencia: en su centro está el monumental y europeo arco llamado la Puerta de Alcalá: bueno, pues en la parte más elevada de ese arco, como desafiándonos a todos, ¿se han fijado ustedes lo que hay? Pues nada menos que una corona real del tamaño de un queso gruyere, y para mayor trágala rematada por una cruz.

En año y medio ¿no ha tenido tiempo la República de quitar aquello de allí? Yo siempre que paso por la plaza de la Independencia me pongo colorado. A ver: a montar un andamio en seguida—¡cosa fácil debe ser!—, a manejar la piqueta y a librar a Madrid de ese oprobio.

¿O es que se la respeta porque el arco lo alzó Carlos III y este distinguido Monarca expulsó a los jesuitas?

Eso es poco: más ha hecho ese diputado provincial que ha propuesto que a la Inclusa se la llame de aquí en adelante "Instituto Obstétrico-Ginecológico" y no se le ha alzado ningún arco.

Un nombre como para decirsele de prisa al chofer de un taxi.

—Lléveme usted al Instituto Obs..., etc., etc.

Contestación del chofer:

—¡Vamos, señorito! Los camelos los coloca usted en casa, que aquí pagan tarifa doble.

Joaquín BELDA

Patadas, Puños y Pelotas

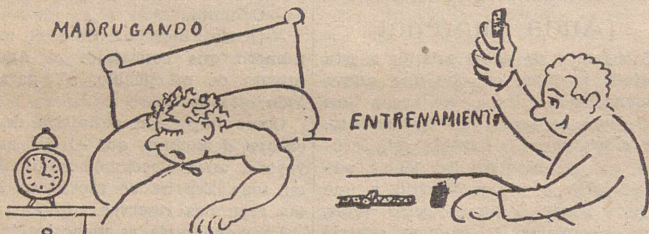
IMPRESIONES DE LA SEMANA...

¡Ingrata vida la del futbolista!

Hacer una entrevista a un fenómeno del estérco es más difícil que hacer callar en la Cámara a Pérez Madrigal, el augusto de Alborno.

Y no precisamente porque no se avengan a ello, sino porque, dada la vida regimental que llevan, es muy difícil tropezarse con ellos en ninguno de los sitios habituales del cronista, tales como colmados, cabarets, Casinos, etcétera.

Pero en nuestro afán de dar a conocer la ingrata vida de los jugadores de fútbol, tropezamos, al fin, en una calle angosta y solitaria, con uno de nuestros ases, que, arrimado a la pared, filosofaba sobre el origen de ciertas



judías que posan tristemente sobre el adoquinado tipo Saborit. Y hablamos con el filósofo:

—¡Caramba, Balorio! ¿Qué haces?

—Entrenarme... Es decir, entrenar el estómago, con vistas a los próximos partidos de la Liga. Esta vida es atroz.

—¡Ah!, ¿sí? ¿Pues qué vida haces?

—¡Horrible! Para ser un buen deportista hay que sacrificarse. Verás. Hay que madrugar. Yo me levanto a las cuatro.

—¡Caray! ¿Con las estrellas?

—Con las estrellas o con las vicetiples. Pero me levanto a las cuatro... de la tarde.

—¡Ah! ¡Hay que madrugar!

—En seguida, y con pijama y todo, me doy una ducha.

—¿Fria?

—Completamente. Ahora que yo la ducha me la doy para el interior.

—¿Con sello de quince, como si dijéramos?

—Eso es.

—¿Y en qué consiste esa ducha?

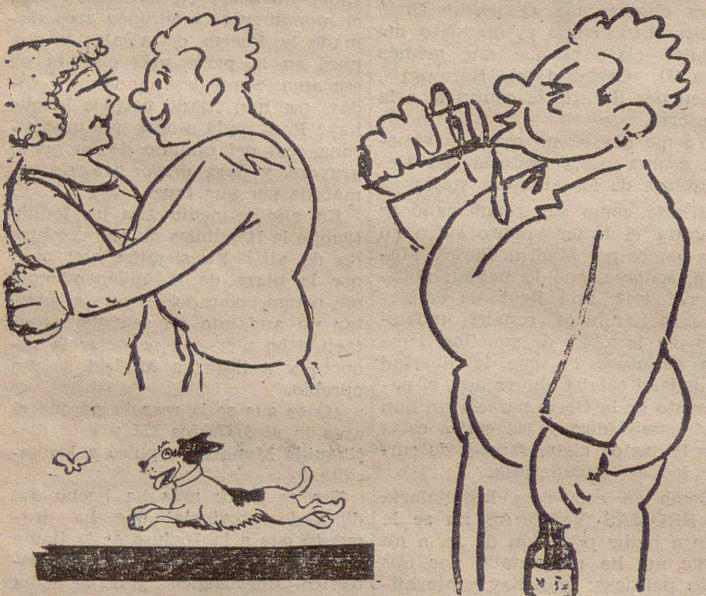
—En un cock-tail de ginébra, cuatro cañas de cerveza y un Koka Kola.

—Y el Koka Kola, ¿por qué?

—Pues por si el partido trae kola y me dan en la kola. Después de la

GIMNASIA

DUCHA



ducha hago una comida frugal, compuesta de una docenita de ostras, un marisco (que suele ser langosta), dos alones de pichón, unas judías completamente subvencionada por De los Ríos y una pechuga variable, según la época, y un poco de postre.

En seguida voy a entrenarme... en casa de Ta-tá. Juego... dos partidas de chamelo, cincuenta carambolas y un tute subastado.

Y, por último, a hacer un poquito de gimnasia. A trabajar el músculo. A bailar en Gong o en Lido hasta las tres, que, ya rendido, dedico a Morfeo mis mejores horas.

—¡No cabe duda que es ingrata la vida del deportista!

Entreviús de todo a 0,65

No hay ninguna revista ni semanario, que preste un poco de atención a los deportes, que no venga cuajado de enterviús con las figuras y figurones que manejan este mundillo del sport.

Nosotros no vamos a ser menos, y daremos a conocer algunas de las que tenemos en cartera, comenzando por la que recientemente hemos hecho al presidente del Deportivo de Cabezón de la Sal, campeón de la primera preferente (con nicho perpetuo) de la Mancomunidad Palentino - Salmantina - Vitigudino - Turo-lense, don Dimas Oreja, distinguido talabartero, especialista en equipos para viudos reincidentes y gran conocedor del deporte del balón redondo.

El señor Dimas, hombre de pocas palabras, a pesar de lo de Di... más, nos recibe con una amable sonrisa y una aguja de coser serenos de esparto en la zuda.

—¿Cómo ve usted el fútbol en España?—le interrogamos.

—En España no se sabe lo que es el fútbol.

—¿Cómo que no?

—No, señor. Too el mundo se fegura que el fútbol se juega con los pieses.

—¡Claro!

—Pus no, señor. Con los pieses no juegan más que los pedicuros, que como le cojan a usted un ojo de gallo por delante, no paran hasta dejárselo hecho un campón de su categoría a fuerza de quitarle el pellejo. Al fútbol se juega con la caeza. Mire usted mi equipo de Cabezón de la Sal. Los cabezones no usan las botas más que pa dar en las espennillas a los que van a la delantera de preferencia, y así han resultao campeones... Por cabezones.

—Enhorabuena. ¿Qué jugador español le parece el mejor?

—Anatol.

—¿Por qué?

—Porque no es español, según dice él.

—¿Y el que le parece el peor?

—¡Anda! No "tié" "usté" periódico "pa" poner "toa" la lista completa.

—¿Cuál es la principal condición de un buen jugador?

—Que sea un hombre.

—¿Le gusta a usted Rubio?

—El color del pelo me es endiferente.

—Digo el delantero del Athlético.

—No le he visto jugar entoavía desde que volvió de las Américas. En el campo si le he visto muchas veces.

—¿Y de la Liga, qué me dice usted?

—Mire: de esas cosas no me gusta hablar, que aluego toos son comentarios en el pueblo.

—¿Y de la copa?

—De eso le tengo a usted preparao un vinillo añejo más viejo que Luis de Tapia... ¿Acéta?

—Hombre...

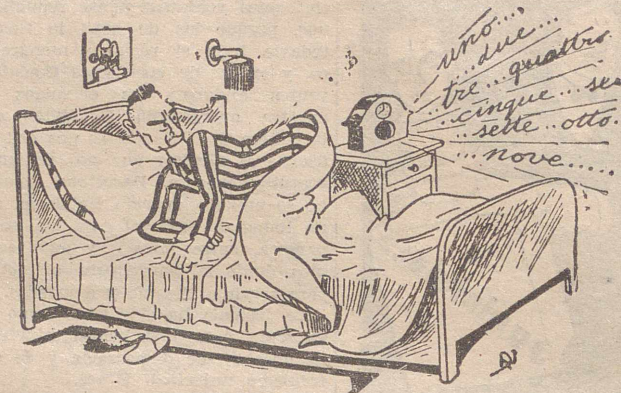
Y nos vamos con el Sr. Dimas a seguir conversación tan trascendental para la vida del deporte.

Picadillo con vinagre

Formet, el portero del Saguntino, se dejó meter ¡once tantos! por el Valencia.

Y es lo que dice su Club: "Este hombre no está en Formet."

El domingo se corrió la prueba de veteranos de la U. V. E.



Invento de un nuevo despertador, de resultado infalible para los bo-xeadores: Uno... dos... tres... cuatro... cinco... seis... siete... ocho... nueve...

(El Traveso, Roma.)

Se remató el campeonato regional

El torneo de los campeonatos regionales ha tocado a su fin.

Como el lector verá, ha sido más largo que la tramitación de la causa de los sucesos de agosto.

Ya hay campeones en todas las regiones.

Y vea el lector los que ostentan el título:

En Madrid, el Madrid.
En Valencia, el Valencia.
En La Coruña, el D. Coruña.
En Santander, el Racing de San-tander.
En Bilbao, el Athlético de Bilbao.
En Oviedo, el Oviedo.
En Donostia, el Donostia.
Etcétera, etc.

¿No creen ustedes que hay trampa?

Las únicas sorpresas que hubo en la última jornada fueron las siguientes:

En la Mancomunidad Castilla-Sur, que el ex Nacional consiguió ganar un partido.

En Murcia no hubo muertos ni heridos, como se acostumbraba.

En Barcelona venció el partido... de la Esquerra.

En Valencia el titular le copió once tantos al Saguntino.

El Racing ferrolano perdió con el Orense... que no es puerto de mar.

El Alavés le zumbó al Arenas. ¿No es esto una verdadera sorpresa?

El Madrid logró el título de campeón de la Mancomunidad Castilla-Sur.

¡Y al estridente vocador, sin subirle el sueldo!

Leemos en los telegramas:

"Arbitro Rodríguez. Arbitro López. Arbitro Peláez. Arbitro Gómez..."

¡A ver! ¡Que sean valientes y digan sus verdaderos apellidos!

IMPUESTOS SOBRE EL LUJO

¿Por qué pones el artículo tan alto?

—Porque es artículo de lujo.

¿Por qué pones el artículo tan alto?

—Porque es artículo de lujo.

¿Por qué pones el artículo tan alto?

—Porque es artículo de lujo.

¿Por qué pones el artículo tan alto?

—Porque es artículo de lujo.

¿Por qué pones el artículo tan alto?

—Porque es artículo de lujo.

¿Por qué pones el artículo tan alto?

—Porque es artículo de lujo.

¿Por qué pones el artículo tan alto?

—Porque es artículo de lujo.

¿Por qué pones el artículo tan alto?

—Porque es artículo de lujo.

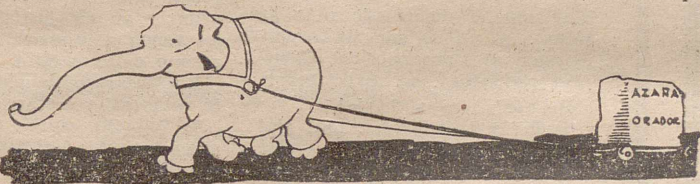
MODAS Y MODOS

CAFES EN BOGA

Nos preguntamos: ¿Qué es un café? Nos respondemos: Café es un sitio cerrado, con mesas, donde se pasa una tarde charlando con unos amigos, alrededor de un chocolate o de un bock de cerveza, haciendo aquello tan español y tan socorrido de "matar el tiempo". Pero si nos preguntamos qué es un café en boga, la respuesta difiere por completo. Unos dirían que café en boga suele ser el café más absurdo de la ciudad, al que acudió una vez, por casualidad, una pareja de novios o de guardias de Asalto, a los que la gente siguió también por casualidad, y al que desde entonces costaba trabajo no dar un vistazo todos los días.

Un café en boga es aquel en el que las mesas apiñadas y justas impiden dar un paso con holgura; en el que por los exiguos pasillos se confunden las muchachitas de Madrid con los camareros y las gambas; los pollos peras, con los helados de crema a la vainilla, y en fin, los señores respetables, con aquellos mismos camareros, que a veces corresponden amablemente a la dispensada asiduidad de los públicos mojando con cerveza los abrigos y cubriendo de ensaladilla rusa las calvas relucientes y redondas, que reposan indolentemente horas y horas alrededor de una misma mesa, contemplando la barandina humana.

¡Ah!... y se me olvidaba: En estos sitios favorecidos por la moda, mareantes de luz, de desfiles interminables de los más varios tipos de la sociedad y de ruido ensordecedor de cristaleras, lo único que no se suele hacer es tomar café u otra cosa análoga a la que legalmente se aspira. Si alguna vez los frecuentáis, pedid vuestro condumio y aguardad. Pasa una hora y otra, y nada. El camarero sin venir. Es como si de algún flamante Consejo de ministros, de esos que solventan "al vapor" los asuntos del Estado, dependiese vuestra burguesa e inofensiva merienda.



HOMBRE PREVISOR...



¿No es lógico que un ángel piense en levantar el vuelo? Pues este es el caso de nuestro dilecto Angelito Galarza Pilili. Puede llegar un día—acaso crea él que no; pero puede llegar—en el que tenga que abandonar su prodigioso automóvil. Y en el que tenga que ser abandonado por su nutrida escolta... Y para entonces ha de tener buscado aco- modo. ¿Cuál mejor, cuál más apropiado para hombre tan filosófico y austero que el tonel de Diógenes? Pues ya tiene el tonel, que puede servir como el mejor vehículo para una discreta exportación.

ANTE UN INMENSO TOMO

Predicciones, juicios y anatemas del ilustre filósofo de la República D. Pepe Ortega y Gasset

Cogemos un libro así de gordo (señalando a Rico), que se titula "Obras de José Ortega y Gasset" (nada más que 1.409 páginas de tamaño natural), y empezamos a cazar al vuelo algunas frases, juicios, predicciones y anatemas del ex ilustre (ya no hay títulos) filósofo, pensador y aparejador desahuciado de la República.

Ahí van:

"Aunque una revolución triunfe, no quiere decir que sea deseable... No creo en la adecuada fertilidad de ninguna revolución, ni de las futuras ni las pasadas, incluyendo la más ilustre de Francia..."

No han sabido aún limpiar la idea republicana de todo el polvamen mudo que envuelve el viejo republicanismo tradicional, tan tradicional y tan inactual como el viejo monarquismo..."

Se trata, precisamente, de no peruanizar ni venezolizar a España."

¿Se ha mejicanizado, entonces, no más?

"No hay que hacerse ilusiones. El mundo, en la medida que atiende a los sucesos de España, no espera de nosotros más que sandeces." Chóquela, maestro, porque no se ha defraudado al mundo.

"Mientras que el obispo o el militar aspiren en el fondo de su alma, no sólo a vencerme, deseo res-"

table, sino a suprimirme de la vida pública, o yo aspire a lo mismo con respecto a ellos, nuestra existencia nacional ni será decente ni será nacional."

Pensamiento que suponemos brindado a los Sres. Azaña, Casares, Albornoz and Company.



"Gentes con almas no mayores de las 'usadas' por los coleópteros, han conseguido en menos de dos meses encanijarnos esta República niña..."

Hay en el Ministerio algunos hombres de primer orden, cuyo único error grave ha sido tomar en serio a toda esa botaratería que pretende hacer de la República su propiedad privada."

Esto lo escribía el filósofo el 2 de junio de 1931; es decir, a los dos meses escasos del cambio de régimen. De entonces acá ha visto confirmada su profecía en lo de que algunos hacen de la República su propiedad privada.

O mejor dicho, que hacen su propiedad privada con la República. ¡Pero bien!



"¡Aviados están si creen que la juventud va a interesarse por esa momia de República carbonaria, peluda y gesticulante, que quieren hacernos!"

No contaba usted con la juventud de Pérez Madrigal... y de Luis de Tapia, que ya ve usted cómo les gusta peluda.

Y a alguno más puede que también, porque los hay caprichosillos.



"He de decir que en estos dos meses la Prensa—y especialmente la de Madrid—no ha estado al nivel de su formidable misión."

Pues mire usted que en los meses posteriores ha estado al nivel de las alcantarillas.

Con perdón del alcantarillado sea dicho.



"Porque es de plena evidencia que hay, sobre todo, tres cosas que no podemos venir a hacer aquí (habla en el Congreso): ni el payaso, ni el tenor, ni el jabali."

Y el maestro fué desatendido.



"Una cantidad inmensa de españoles que colaboraron en el advenimiento de la República con su acción, con su voto, o con lo que es más eficaz que todo esto, con su esperanza, se dicen ahora, entre desahogados y descontentos: '¡No es esto, no es esto!'"

Y el "ahora" en que Ortega Gasset escribía así era el 9 de septiembre de 1931.

Calcúlese lo que estarán diciendo catorce meses después.

Tal debe ser, que ni el mismo filósofo se atreve a traducirlo.



"¿Por qué nos han hecho una República triste y agria, o, mejor dicho, por qué nos han hecho una vida agria y triste bajo la joven constelación de una República naciente?"

¡Ay, señor! Porque con deportaciones, cesantías, encarcelamientos, persecución implacable, saqueos de la propiedad, vejámenes, amenazas, matonismos, hambre en los estómagos y rencor en los corazones sin humanidad, la vida no puede ser otra cosa.

Si se exceptúan las diez docenas de cándidos corderos que han asegurado espléndidamente el confort y el condumio, y que tienen cubierta la retirada, por un si acaso.



"Dejó el Gobierno que cada ministro saliese por la mañana, la escopeta al brazo, resuelto a cazar al revuelo algún decreto, vistoso como un faisán, con el cual contentar la apetencia de un grupo, de un partido o de su masa ciente."

Y luego le echaban en cara a la Monarquía aficiones cinegéticas, harto más inocentes que esas de cazar decretos para contentar las apetencias partidistas.

Que, por cierto, no se sacian nunca.



"Se trata de innumerables cosas egregias, que podríamos hacer juntos, y que se resumen todas ellas en esto: organizar la alegría de la República española!"

¡Sí, sí! Y en cuanto aparece en medio de la calle un organillo que lanza alegres notas, ya está Casares, como un profesor cascarrabias, amenazándole con que lo va a suspender.

Y pareciéndole cerca Antofagasta. ¡Cualquiera se sonríe, caray!



Cortamos aquí la transcripción de textos de las obras del jubilado pensador, porque el regente nos avisa que hay demasiado original para que encima le enviemos refritos, aunque sean de sesos.

Queda el libro, no obstante, al alcance de la mano, que es como tenerla en el pomo de la espada, según se habrá podido apreciar.

ESTO ES UNA MINA



—De aquí sacaban toneladas de carbón, las cargaban los obreros en las vagonetas y las llevaban a la boca de la mina.

—¿Y por qué no funcionan las vagonetas?

—Porque no tienen nada que llevarse a la boca los obreros...

PIM, PUM

(Suprimimos el "Pam" porque no están los tiempos para derroches)

Se nos está ocurriendo una pequeña economía, cuyo producto se puede destinar a darle de comer al hambriento.

¿Por qué no se suprimen las dietas de los diputados catalanes que no vienen al Congreso desde que se aprobó el Estatuto?

Maciá lleva cobradas 18.000 pesetas por asistir a una sesión.

Otra leve pregunta:

¿No se va a declarar incompatible el cargo de diputado en el Parlamento catalán con el de idem en el idem español?

Porque eso de pertenecer a dos "naciones", ser diputado en ambas y a lo mejor cobrar dietas dobles, si las ponen en la otra, no se le habría ocurrido ni a la Nelken.

"Azaña es un revolucionario como no lo ha tenido jamás España—dice Fabianete Vidal en "La Voz de su tercer amo", que es el propio Azaña—. Compréndanlo de una vez sus amigos y sus enemigos.

Lo comprendemos, Sr. Vidal, y nos entran deseos de romper a llorar como los chicos, ya que no podemos romper otra cosa.

En el mismo diario dice otro cronista que "a la gente le ha quedado de los ocho años de censura tal comeción de creer, que existen dos versiones de los hechos..."

Vamos, sí, que el público se figura que los periodistas son unos embusteros.

Y a lo mejor, si se refiere a los del corro, es posible que no se equivoque.

¿Cuánto nos gustaría poder adivinar hasta cuándo durarán las diligencias por la evasión de capitales, el número de personas que van a resultar complicadas y el de millones que se supone evadidos.

Evasión a la que también se la conoce humorísticamente con el nombre del "tímo del portugués", por la intervención en ella del famoso luso denunciador.

El pobre Trotsky, al que no le dejan vivir tranquilo en parte alguna, ha podido pasearse a sus anchas por Nápoles, bajo el poder dictatorial de Mussolini, el rabioso enemigo de Doña Democracia.

¡A lo mejor el "duce" hace esas cosas para dejarla en ridículo!

Sabañones Grietas, Eczemas, Quemaduras. Curan en 3 días. POMADA 19. Farm. 1 pta.

Cosas de la Casa de la Villa

NATURALMENTE QUE DE LOSETA

Nos sorprende ver la plaza de la Villa levantada, aunque sin saber la hora que es, porque el reloj continúa sin las agujas. Esto debe de ser que se ha averiguado que esas agujas eran monárquicas, y se las ha dejado cesantes sin expediente, que es la última hora liberal y democrática.

En efecto, casi todo el pavimento está levantado, y el reloj continúa parado desde... ¿No fué el 10 de agosto?... ¡Cielos! ¿Estarían de verdad complicadas las agujas del reloj en el terrible complot y las habrían enviado a Villa Cisneros?... ¡Todo pudiera ser!

Delante de nosotros entran en la Casa de la Villa dos personas. Esto no tiene nada de particular; caballeros, no se extrañen. Es un periodista, el compañero de "La Nación"—que, dicho sea de paso, diremos que es pelmazo, mal pensado y con fama de gatos en la barriga—, y un concejal de rostro beatífico, andares de claustro y oratoria casi sagrada. Léase Sr. Madariaga.

El citar a estas dos personas no es por el afán de nombrar a dos amigos, como podría creer el compañero de "La Voz"... de Méjico, el simpático Campitos, que es todo lo simpático que se quiera y un poco más por nuestra cuenta, pero que tiene más gatos en su tripa que el citado de "La Nación" y el redactor municipal de "El Imparcial", Arturo Trotón, que también posee su puñado de felinitos en el abultado abdomen.

Escuchamos el siguiente diálogo: Dice el hombre de "La Nación": —¿A que adivino qué pavimento se va a poner aquí?

El Sr. Madariaga sonríe suavemente y calla.

El informador de "La Nación" hace como si le hubiera preguntado el Sr. Madariaga, y contesta:

—¡El de loseta!... ¡Naturalmente!

Nosotros no sabemos por qué ha de ser natural que se ponga esa clase de pavimento, y no otra, en la plaza de la Villa.

—¡Sus razones habrá!... —musitamos nosotros.



LAS PROPOSICIONES DE LOS SOCIALISTAS

La Policía ha descubierto una fábrica clandestina de proposiciones. Esa fábrica pertenece a la minoría socialista.

Ahora nos explicamos las series que presentan todos los días. Según los datos que nos ha facilitado el culto jefe del Negociado de Estadística, D. Antonio Saborido, el total de proposiciones formuladas por los hijos de Carlos Marx—avenida de—asciende a tres billones setecientas una.

Y para que se vea el altruismo de

estos concejales, en ninguna de esas propuestas se pide la pavimentación de las calles donde viven ellos. Pero luego la técnica municipal les hace la faena de pavimentarles las vías que los socialistas tienen interés.



UNA AFIRMACION EN FORMA DE NEGATIVA

Nosotros aseguramos con la mano puesta en la cabeza del Sr. Redondo, que es el aílil más grande que conocemos, que el Sr. Muño no ha mandado jamás que se ponga tal o cual clase de pavimento en las calles. Si se hace mucha obra de loseta es porque da esa casualidad.

¡Palabra!

Las obras de Martínez Sierra que más agradan a algunos personajes

A Miguel Maura: "La sombra del padre". (Aunque no se parece a su padre ni en la sombra.)

A Luisita Esteso: "Mamá".

A Luis de Tapia: "Juventud, divino tesoro".

A Pérez: "Madrigal".

A Fernando de los Ríos: "El reino de Dios".

A Carmen Díaz: "Primavera en otoño".

A Balbentín: "El diablo se ríe".

A Ramón Franco: "La vida inquieta".

A Cordero: "El poema del trabajo".

Al actual Gobierno: "Piel de España". (Suponiendo que le dejen la piel.)

Al pueblo español: "Seamos felices". (La esperanza lo mantiene.)

A Largo Caballero, Prieto y De los Ríos: "El triángulo". (Este y el otro: el de la masonería.)

A Isabel Palencia: "La suerte de Isabelita".

A Marañón: "Sólo para mujeres".

A Pedro Rico: "El corregidor y la molinera".

A Margarita Nelken: "Margot".

A Unamuno: "Todo es uno y lo mismo". (De unus, una, unum, uno, que es lo mismo que una unidad; de unites unitates.)

A los socialistas encumbrados: "Los románticos" y "Los pastores".

A los deportados: "Las golondrinas".

A Victoria Kent: "La tirana".

A Azaña: "Lucero de nuestra salvación".

A Rivas Cherif: "Lirio entre espinas".

A Hortensia Gelabert: "Madame Pepita".

A Lerroux: "Abril melancólico". (Recordando los abriles pasados ya.)

A Clara Campoamor: "Los romances del hogar". (Pensando en que por ella se ha suprimido el delito de adulterio.)

A Ventura Gassol: "Para hacerse amar locamente". (Que es como él quiere que le quieran.)

A Alborno: "La pasión". (Se la inspiran Lorenzo Pardo y los magistrados que absolvieron a éste en Zaragoza.)

A Marcelino Domingo: "Canción de cuna".

A Galarza: "Hechizo de amor". (Por lo que todo el mundo le quiere.)

A Maciá: "La llama". (A la opinión catalana, que empieza a no hacerle caso.)

A Alvarez Angulo: "Navidad". (Por las entradas en sus cines; la religión nada tiene que ver con el negocio, ¿verdad?)

Sabemos que los actuales diputados odian con toda su alma y no quieren ver, aunque las regalen las entradas, "Contienda electoral".

Hace mucho tiempo que las compañías no se atreven a representar, porque no va nadie, "El palacio triste".

A "La mujer del héroe" no va ninguna señora a verla, por temor a que se crea que le tienen envidia.

Y lo que nadie ha podido averiguar quién es: "El ama de la casa".

Tres eran tres

Tonto Pichel.— ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!...

Botafumeiro.— ¡Carramba! ¿Tú qué te ríes tan bárbaramente, Tonto Pichel?

T. P.—Pues de una cosa que se me ha ocurrido a mí solito.

B.—¿Sí?

T. P.—Sí. De una cosa muy mucho bastante grrrasiosa.

B.—Dime, dime...

T. P.—Verrás... ¿Tú te has oído decir alguna cosa del Consorsio del Carne?

B.—¿Del Consorsio del Carne?

Oh, sí! Ahorra se está reunido.

T. P.—Pues a mí se me ha ocurrido nombrar tres representantes se los fuese a sepillar, los parra este Consorsio del Carne... ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!...

B.—Ya me figuró, ya me figuró... ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!...

T. P.—¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!...

B.—A ti se te ha ocurrido mandar al Consorsio del Carne... ¡Ja! ¡ja! ¡ja!... A D. Indalesio..., a don Pedro Rico... ¡Ja! ¡ja! ¡ja!...

T. P.—No, no... ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!...

B.—Sí. Esto ya me lo sé. Y esto que yo quiero que tú se que se meta con ellas.

T. P.—Perro ¿cómo, imbécil mo?

B.—Pues en cuanto se apcan al sirco tú los empiezas a los más grandes injurias adietivas más feroces...

T. P.—¡Eso no puede ser!

B.—¿Eso no puede ser?

T. P.—¡Eso no puede ser! los has ofendido primerramente ¿cómo quieres que ahorra, bo

T. P.—Pues sencillamente, por te estás mi secretarrio...

T. P.—¡Oh, espesie de idiota qué secretarrio has visto tú ga eso!... ¡Di!

B.—¿Que qué secretarrio to yo que haga eso?... ¡Perro drigal!...

T. P.—Yo me estoy muy Botafumeiro. Nos vamos a un gloria nacional.

B.—¿Se retira el Venturra?

T. P.—Sagita la Barba...

B.—¿Cómo que se agita ba, si no tiene nada más que a la cabeza?

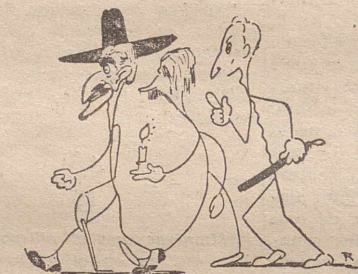
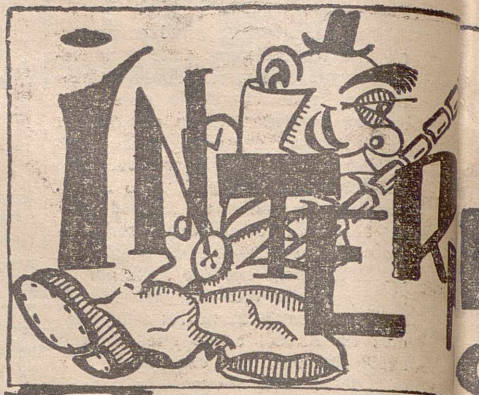
T. P.—Que se retira Sag Barba... El barrítano...

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hice un grasía.



Muy mucho demasiado más grasioso... A mí se me ha ocurrido mandar al Consorsio del Carne... ¡Ja! ¡ja! ¡ja!... ¡A Barriobero!

B.—¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!...

T. P.—A Luis Bello... ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!...

B.—¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!...

T. P.—Y a... ¡Ja! ¡ja! ¡ja!... ¡Y a Casarres!!

B.—¡Oh, carramba! Esto no puede ser... Tú no puedes nombrar a Casarres del Consorsio del Carne...

T. P.—¿Por qué no puedo yo nombrar a Casarres del Consorsio del Carne?

B.—Porque Casarres... ¡se está un hueso!

Haciendo escuela

B.—¡Oh, mirra, Tonto Pichel! Yo quiero que tú me saques de un muy grande tremendo apuro.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—Una cosa espantable. Tú verrás. El otro día pasado yo les hise un grasía a unos caballeros que se estaban en delanterra...

T. P.—¿Que tú les hisiste un grasía a unos caballeros que estaban en delanterra?

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafumeiro?

B.—¡Ah, ya! Que se retira rritono Sagi-Barba.

T. P.—Eso. Ya se ha despa Barcelona... Ahorra se está dido de Madrid... Yo está triste...

B.—Bueno. No es motivo te estás triste. Hasta que de las 50 provincias y pob

B.—Sí. Yo les hise un grasía.

T. P.—¿Qué te ocurre, Botafume



importantes, ya nos estaremos yo y tú más viejos que el Pepito de la morrena...

una docena de hechos diferenciales, no van a quedar ni las pastas del Estatuto.

Carta abierta

T. P.—“Querido Pepe...”
B.—¿A quién escribes?
T. P.—A mi amigo Albiñana...
B.—¡Oh, qué grande temerario te estás! ¿Y si te echan encima de ti la ley del Defensa?
T. P.—¿Quién?
B.—Cualquier jabalí que sorprenda tu carta.
T. P.—¡Oh!, no. Ya tengo buen cuidado yo de escribirla en un idioma que no lo entiendan los jabalíes...
B.—¡Ah! ¿La escribes en ruso?
T. P.—No. La escribo correctamente en castellano.
B.—Antes no hay peligro. ¿Y qué le dices a tu buen amigo el doctor Albiñana?
T. P.—Que se hace muy mal hecho en pedir la justisia de que le traigan a Madrid...
B.—¿Por qué?... ¿Es que no se tiene derecho a disfrutar una vida tranquila y a no ver cosas lamentables y tristes?
T. P.—Pues por esto es que le digo que se debe quedar a Las Jurdas...



El hecho diferencial

B.—¿Te has leído? ¡Buum! ¡Buum! — ¡m! ¡Bum!
T. P.—¿Qué es esto? ¿Un solo de bombo?



COLABORACION LITERARIA

Madrid Moderno (al lado de la Plaza de Toros)

Ha sido tal el éxito de nuestro órgano, que hemos decidido suprimir la última sílaba de ese nombre. No queremos que el Sr. Casares, al ver nuestro periódico en todas las manos (¡ah, si sucediera así con “El Sol”!), ¡verdad, Tenreiro!) crea que fomentamos un estado de opinión. No; eso, no. Que no sospeche siquiera que la gente va por ahí diciendo tácitamente: ¡ORGA, no! Y además de suprimir el no, hemos acordado decir que si a todos los que a nosotros vengan trayendo muestra de sus aptitudes literarias. Así, pues, inauguramos hoy esta sección, que es una especie de Comedores de Asistencia Social al servicio de pobre literatos parados, y desgraciados ellos, con el artículo de un joven que promete. Se trata de un tal Jota Martínez Ruiz y López, alias “Palomino Atontado”. Es tan modesto, que a pesar de titularse Palomino no ha sido aún gobernador. He aquí el artículo:

“¡QUE LLUEVA, QUE LLUEVA, LA VIRGEN DE LA CUEVA!”

“Llueve. Tan, tan, tan, tanto repite el reloj sus campanadas, que oigo que dan las doce y veinticinco. Llueve. En los papeles que en mi ventana hacen el oficio de vidrios, porque aquí hasta los papeles hacen un oficio o papel que no les corresponde, tamborilea la lluvia. El viento tañe en su dulzaina unas seguidillas manchegas. El aire, como se ve, es un aire regional con Estatuto y todo. Yo recuerdo los versos del poeta gallego Casares Quiroga:

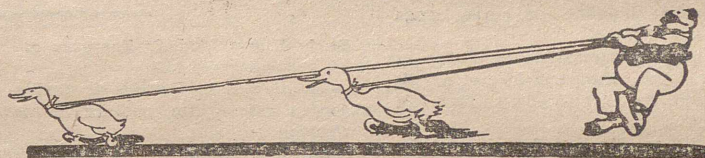
“Cómo chove, mío diño,
Cómo mío diño chove.
Pol-a banda de Laiño
Pol-a banda de Lastrove.”

¡Lastrove, Laiño, viejas urbes medievales y mediolimpas, empedradas, como Compostela y Pontevedra, con grandes lajas, sobre las que discurre la lluvia sin dejar rastro! (Parece mentira que allí hasta la lluvia discurra y no pueda discurrir Poza Juncal.) ¡Lastrove, Laiño! Yo os digo que no conocéis el encanto de la lluvia. Tan, tan, tan, repite el reloj, que es de repetición. (¡Que rabie Lerroux!) Yo cojo mi paraguas rojo de pequeño filósofo. Porque yo soy un filósofo. Ya lo verán ustedes, si viven. Ahora soy de Azaña. Es decir, de “Ahora”, de “El Sol”, de “La Voz” y de “Luz”. Luego seré de Balbontín, y más tarde del diablo, si me lleva en coche. Yo soy un filósofo. Yo salgo a la calle. Los chiquillos, cuando ven mi paraguas rojo—pobrecitos Luisitos de Tapia en ciernes, adorables criaturas, última hornada de kilos de ochocientos gramos de la generación de esta época gloriosa—me arrojan sus cantos rodados. Yo sonrío. Yo veo cómo ponen a mi paraguas rojo, morado. ¡Morado, color litúrgico y un poco ecuménico, aunque no tan ecuménico como D. Luis Bello, que ecumeniza los garbanzos! ¡Así está el pobrecito de Asís tan delgado! ¡Morado, color de La Bandera, el alcalde heroico de Sevilla del 10 de agosto! Sinforiana, Restituta, Robustiana, Ramona, Menegilda—¡pobres chicas, las que tienen que servir!—chapotean en el lodo, en este fango de Ma-

drid, que en los días de lluvia lo invade todo, menos el despacho oficial, claro está, de D. Pedro Rico. Robustiana, Restituta, etc., etc., flores de fango, como las protagonistas de los tangos, que salmodian sobre el fogón, deambulan encascarriadas hasta el occipucio, como yo, pequeño filósofo, y como los demás habitantes de esta encantadora villa en cuanto caen cuatro gotas. ¡Oh, el encanto del lodo madrileño, del que no pueden gozar los socialistas, que, aprovechando las enseñanzas de “El capital”, de Carlos Marx, van en auto, dando de lado a las emociones peripatéticas!

¡Que llueva! ¡Que llueva, la Virgen de la Cueva!, a ver si este lodo acaba por envolvernos a todos en su encanto, igualando a los ciudadanos, ya que no lo hace la Constitución. Y si no ocurre así, por lo menos que nos faciliten sendas leyes de Defensa de la República, además de los paraguas y los zancos correspondientes. Y esto lo digo yo, ¡YO!”

PALOMINO ATONTADO



SU POQUITO DE “ODISEA”

TODAVÍA HAY MÁS ALLÁ...

Una cosa es la aviación y otra cosa es la sindéresis. Y recordamos esto tan sencillo, porque hay algunas personas que se creen capacitadas para manejar ambas cosas con el mismo “aire”, aunque a veces resulta un aire “colado”. Y una de las veces es ésta, y una de las personas dichas es D. Ramón Franco, el comandante del “Plus Ultra”. El cual aviador Franco, que nos ha resultado, como ustedes saben, un comunista de “alto vuelo”, hace en “La Tierra” esta descripción que evoca “La Odisea”, con desventaja para Homero:

“Mezclados en la bárbara y desigual lucha morían hombres malvados, obreros y asesinos, Abeles y Caines. Donde caía un combatiente surgía otro, que recogía las armas del caído para seguir la lucha con el mismo valor.”

Comprendemos perfectamente, porque no tenemos embotada la sensibilidad, que esa lucha tenía que ser bárbara, y, sobre todo, desigual. Porque si los “malvados” no eran “hombres”, como fácilmente se aprecia

PENSAMIENTOS

a 10 el manajo

Hay hombres tan tímidos, que cuando en la tertulia del café oyen hablar real del prójimo no se atreven a irse por temor a lo que dirán de ellos en su ausencia. Estos seres no nacieron para ser hombres públicos.



Los ingleses parece que andan a saltos como el que vadea un río de piedra en piedra. Acaso sea porque tienen saipicados de islas todos los mares del mundo.

Al ver caminar la gente por las calles de Madrid se tiene la sensación de que este pueblo no sabe donde va.



Los que pretenden prohibir la emisión del pensamiento, de la idea y hasta del chismorreio inocuo, son como el que cree que tapa el sol cubriéndose los ojos con una mano.



Hay quien cree que el sol es algo así como la bola del reloj de Gobernación.



Y es que la soberbia del hombre es desmesurada y se atreve enfática e hiperbólicamente a llamar el sol a un pedazo de papel que, quemado, no da una llama capaz de asar media docena de sardinas.



Los guardias de Asalto, por razón de su estatura, parece que miran a los demás ciudadanos por encima del hombro. Este es un mentis más que, sin querer, da la República al convencionalismo de la igualdad humana.

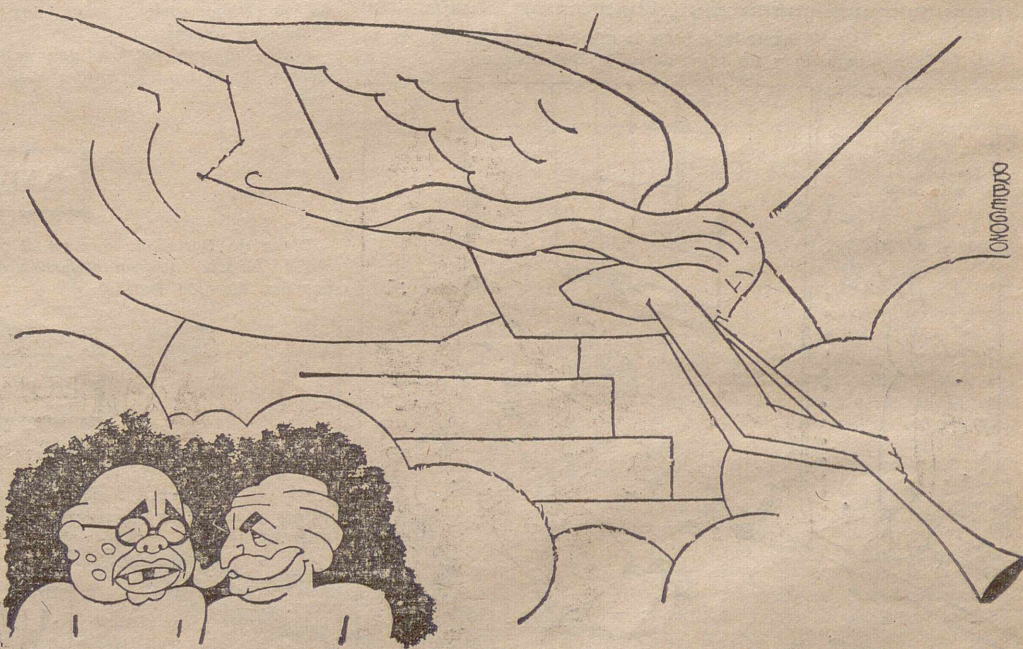
COPLAS

Anda y dile a Mussolini no se dé tanto postín; que, si Italia tiene un Balbo, tiene España un Balbo-ntín.

Carretera real arriba, carretera real abajo, lo primero que te encuentras un carro de los de Asalto.

A una sesión de las Cortes, “raña”, te voy a llevar, “pa” que oigas a Bruno Alonso, ¡a ver si aprendes a hablar!

EL DIA DEL JUICIO FINAL



AZAÑA.—Oye, tocayo; tendremos que ocuparnos cualquier día de eso del proyecto de Incompatibilidades. Lo hemos ido dejando, dejando...

CORDERO.—¡Qué barbaridad! ¡No creo que sea un asunto tan urgente!

Alrededor de las jornadas románticas

Diálogo sin importancia entre doña Institución Libre y la vecina Sierra

"En la cumbre de la Morcuera se pone el nombre de Cossio a una fuente de agua clara", etc., etc.
(De todos los periódicos de Madrid, a todas horas)

Doña Institución Libre.—¡Qué fastidio!... Con este tiempito se me ha chafado la visita que pensaba hacerte muy en breve.

La Sierra de Guadarrama.—Yo también lo siento, querida... Hace ya lo menos tres días que no te vemos por aquí. Lo malo es que ya tengo un poco de nieve y demasiado frío por las noches, y no sé si podría evitarte un constipado.

I. L.—¡Constipados a mí!... Soy fuerte y laica y mis achaques pasaron a la Historia. Lo malo son algunos de mis miembros y asiduos. Por ejemplo, Posada. Está ya algo viejo y no resiste tu crudeza en este tiempo... Pero lo malo es que yo quería ir, pues ese D. Julián...

S. G.—¿Qué le pasa a D. Julián?
I. L.—Que está algo palidillo y que se vendría de perlas un paseito por sus siete picos o por tu puerto de la Morcuera.

S. G.—¿Qué haríamos entonces? ¿Y si aguardásemos al verano?

I. L.—Creo que no resistiría... Y además, D. Andrés...

S. G.—¿Otro muérdago a resolver?

I. L.—Sí, mujer, sí. También el Sr. Ovejero está maluchillo, y es preciso que tome en tus faldas un buen almuerzo.

S. G.—¿Y cómo vas a arreglártelas?

I. L.—Muy fácil. ¿Te quedan rocas libres?

S. G.—¿Cómo libres?

I. L.—Sí. Quiero decir que si te quedan rocas sin letreros.

S. G.—Desde luego. Aparte de las ocupadas con los anuncios de rigor de bares, tiendas de sport, ópticos y de automóviles y de la

Y esto se va a acabar, porque en una de esas excursioncitas vaya si os doy un buen disgusto con un tormentazo o ese vienteillo mío que tiene tan mala fama de antiguo... ¿No tenéis parques frondosos y Ventas del Espíritu Santo y Carabanchales?... Pues pasáate por ellos con tus miembros y asiduos, como tú dices, y dejarme reposar tranquila, sin ensuciar mi salvajismo ni mi bella rudeza.

I. L.—No te enfades, querida. Es que D. Julián está tan pálido y le sienta tan bien el traje de alpinista... Y D. Adolfo, tan viejito y tan harto de dirigirse en vano a los estudiantes desde el estrado del paraninfo; y Ovejero, tan cansado de mirar al cielo y de engorrosas explicaciones; y D. Rafael, tan vivo y tan juvenil que da gusto verlo por esas rocas; y D. Fernando, tan gitano; y D. Pedro, el magno y el magnánimo, tan gruesecillo, que le conviene a maravilla tus cuevas y tus finas aguas para adelgazar, que cuando todos sienten a una esa im-



la fuentecita en que grabar un nombre ilustre... Se va, se escribe, se trata de explicar..., se descubre, y ya está. ¡Excursión que te tienes y día de campo!...

S. G.—¡Pues se acabó! Aquí ya no volvéis más hasta el verano, o de lo contrario, os mato a todos de una pulmonía o escondo mis objetos esculpibles bajo la nieve. ¡Pues no faltaba más!

I. L.—¡Rediez, qué geniecito te gastas! Aplicaremos contra ti la ley de Defensa si te engallas y no nos ayudas. No olvides que soy libre, laica, intelectual, y además, la favorita del régimen, y que te podría dar un disgusto.

La Sierra de Guadarrama y Doña Institución se retiran airadas y en desacuerdo pleno.



periosa necesidad de visitarte pienso en seguida en buscar un pretexto para pasearlos y airearlos y para que almuercen fuerte los redactores gráficos madrileños, y lo más socorrido y más decible a los requetecastizos madrileños, que aguardan ansiosos y pacientes aquel inmortal anteproyecto de tu ferrocarril directo, es ese truco de la roquita y de

Pero como aquí el pez grande se come al chico, las fuentes de la Sierra siguen ostentando nombres colectivos y las rocas se llenan paulatinamente de moteles esclarecidos, un poco guardarrropaescos.

¡Pobre Sierra! ¡Qué culpa tendrá de las vanidades de los nuevos vanidosos!...

R.

La tertulia de Salazar Alonso

¿Que hemos abandonado el título de ge-ge-gestión y de ge-ge-gestores?

Exacto. Era mucha risa para un título, y ahora los títulos no se rien ni con Groock, ni con Pérez el de los Madrigales de cardo, ni con los cascateros de la Tapia, ni siquiera con los artículos de fondo del órgano extintor de moscas.

Además que como lo que se reúne en la Diputación es la tertulia del aperitivo del jueves del Sr. Salazar Alonso, nos ha parecido mejor titular esa reunión como hoy lo hacemos.

Aquí, en lo que hablan los tertulianos de la Diputación Provincial es difícil encontrar gazapos, porque como son cosa de Palomo, ellos se lo guisan y ellos se lo comen... tan ricamente.

De todas formas, hemos puesto un espía de los paraguayos debajo de la mesa de la tertulia para que nos diga en qué asuntos se dan con el pie los tertulianos.

Nuestro espía empieza hoy sus funciones, y en el número próximo comunicaremos a nuestros lectores lo que averigüe.

Entre tanto, hoy vamos a hacer unas preguntas sueltas, porque no nos queda ningún billete, cosa que le ocurre a casi todos los habitantes de la provincia.

¿Hay alguien que conozca el metal de voz del amigo del Sr. Salazar Alonso y concurrente a su tertulia, señor Blasco?

Los bien informados afirman que es mudo y que sabe firmar. Esto se ha llegado a averiguar después de muchas gestiones, porque se ha visto la firma del Sr. Blasco en la nómina de las dietas de los señores gestores.

Porque ahora nos enteramos de que estos amigos de la tertulia de D. Rafael cobran dietas por charlar—el que lo hace, que hay quien, como el citado Sr. Blasco, que ni siquiera charla—un ratito en dicha tertulia.

¿Le ha picado la mosca del sueño al Sr. Almiñaque? Hay días que sus ronquidos llegan a la mesa de los periodistas.

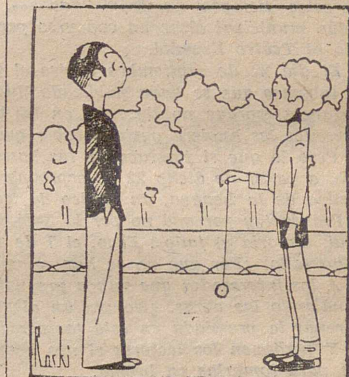
Pero no debe haberle picado esa mosca, porque hay veces que se le ve muy despierto. Nos referimos a que tiene los ojos abiertos... ¡No vayan ustedes a creer otra cosa al leer lo de despierto!

¿Ha logrado alguien enterarse de si están de acuerdo en algún asunto de la Diputación los gestores socialistas señores Ovejero, Fernández Quer y doctor Mouritz, como le llama siempre el Sr. Salazar Alonso?

¿Han averiguado ya los letrados provinciales y el nuevo secretario de la Corporación—que, por cierto, es un hombre inteligente y enterado—el precepto legal por el cual se ha dado posesión del cargo de gestor al señor Rojo? Seguramente nos contestarán los letrados y el funcionario aludidos que por el mismo precepto legal que sirvió para que tomara posesión el Sr. Ovejero. ¡Y tendrán razón, caramba!

¿Nos puede decir alguien qué hacen dos o tres funcionarios que se sientan en la mesa de al lado de la que se celebra la tertulia de gestores?

¿Es verdad que el Sr. Coca está de moños con el Sr. Salazar Alonso porque éste no le da el título de doctor, como hace con el Sr. Mouritz?



—¿Tú has visto idicez más grande que el jugar al yo-yo?

—Sí; el estar mirando cómo juegan al yo-yo.

AVISO A LOS NAVEGANTES

Don Pedro Rico es cuentista formidable. Raro es el discurso suyo en que no se encuentra una anécdota graciosa, y no se ha dado el caso un solo día de que en su conversación con los periodistas no les narre algún cuento o suceso de gracia. El último día que nosotros le oímos trataba de las personas que le hablan de proyectos de reforma u ornato de Madrid, y dijo que cuando eso ocurre recuerda el siguiente caso:

Un enfermo de apendicitis fué operado por un doctor—desde luego, no era el Sr. Arauz—, que trabajó extraordinariamente, por las complicaciones que al operar halló. Después de la operación aún le dió al médico mucha guerra, y un día, como el galeno no viera claro el asunto del pago de sus honorarios, hablando con la mujer del enfermo dijo:

—¡Bueno! Pero yo no sé todavía quién me va a pagar a mí.

Y la mujer, muy triste y llorosa, respondió:

—¡Ay, doctor!... ¡Ni yo tampoco! ¿Que por qué titulamos este sueltito "Aviso a los navegantes"? Pues porque nos da la gana.

Para este tiempo es la ropa

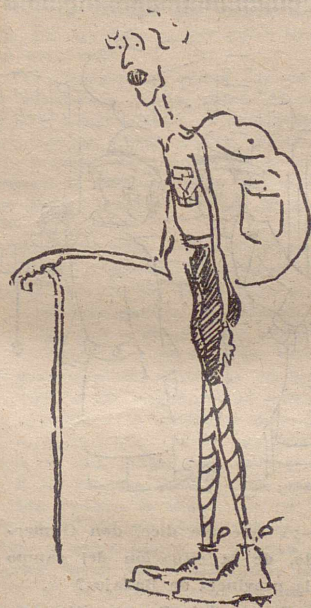
C. N. Us. T.

"¡C. N. T.!!" Ha aparecido en Madrid este diario, órgano de la Confederación Nacional del Trabajo, o sea de los anarcosindicalistas. Su aparición ha llenado de letras ruidosas las noches madrileñas. Porque hay que ver y que oír cómo lo voccean sus vendedores:

"¡C. N. T.!! ¡Ha salido C. N. T.!! ¡Compre C. N. T.!! ¡C. N. T.!! ¡C. N. T.!!..."

El fácil ingenio popular ha bautizado ya a este periódico de una manera impenable. ¿Saben ustedes cómo le llama la gente? "¡C. N. Us. T.!!"

Que es a lo único que se aspira en esta crisis de trabajo: a cenar. Aunque sea una sopa de letras.



el Arcipreste de Hita, me quedan algunas vacías.

I. L.—¿Y fuentes?

S. G.—¿Cómo fuentes?

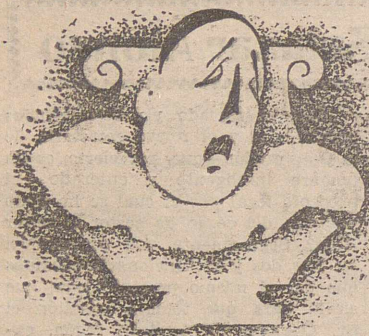
I. L.—Sí, mujer, sí. Alguna fuentecita, fuera de la de los Geólogos y la de Cossio y aquellas otras que han denominado con sus patronímicos las Sociedades deportivas.

S. G.—(Después de una pausa.) Tienes razón, que es algo problemático buscar en mi seno algo que esté vacío. Estoy harta, que desde algún tiempo a esta parte no tengo ni pinos, ni rocas, ni fuentes que no lleven su nombre correspondiente. Y de eso tienes tú la culpa, que te perezcas por pasear a tu D. Julián, a tu Posada, a tu D. Andrés, a muchos diputados, a D. Pedro Rico y al pobre Sr. Hernández Pacheco, que le tienen mareado a conferencias sobre las roquitas, los arroyitos, los pinitos y otras zarandajas de mis laderas...; al pobre de D. Bartolomé...



EL LICENCIADO.—¡Todavía en la cárcel!

(Lustige Blatter, Berlín.)



EL TEATRO POR FUERA Y POR DENTRO



Lo del concurso del Español

¿Vamos a ponernos serios un momentito? Pues arruguen ustedes el entrecejo, que ¡allá va!

Si la memoria no nos es infiel—cosa que no tendría nada de particular en estos tiempos de infidelidades—, el día 22 de julio se acordó en sesión municipal abrir un concurso para premiar una obra poética con destino al Teatro Español.

El día 22 de septiembre expiró el plazo para la presentación de obras; no sabemos que se haya publicado lista de las recibidas; esto no tiene importancia, porque no figuraba en las bases del concurso; aunque a los interesados les hubiera gustado saber que se habían recibido.

Pero lo que sí figuraba en las bases es que un plazo máximo de quince días, a partir de dicho 22 de septiembre, el Jurado, constituido por un académico de la Lengua, un crítico de teatros designado por la Asociación de la Prensa (¿y por qué no por la Sociedad de Críticos Teatrales?) y un concejal, dictaría el fallo. Ergo, el 7 de octubre, como máximo, debió emitirse dicho fallo. ¿Por qué no se han cumplido las bases?

A los interesados que van a preguntar se les contesta que el Jurado está estudiando las obras. ¿No podían aligerar un poquito, o es que no piensan estrenar la premiada en esta temporada?

Y perdonen los lectores si nos hemos puesto serios; pero estas cosas no son para tomarlas en broma.

SU SEGURO SERVIDOR



Y va de estrenos de noveles

El Español está haciendo la competencia al Lírico Nacional en eso de estrenar obras de autores noveles. Celos mal reprimidos. Y que

perdone el boticario de la Verbena. Al Chapí de "La revoltosa" han contestado en el Español con otros dos noveles, "María Rosa", de Angel Guimerá y José Echegaray, dos muchachos que también tienen un bri-



Cuando el ilustre Benavente escribió su preciosa comedia "La mariposa que voló sobre el mar" soñó con un tipo de mujer ideal, algo así como la que aparece en la fotografía; pero nunca pudo pensar en que alguna actriz diera tanta plebeyez al personaje, que le sentase bien el balde y la escoba. Y sin embargo, así ha sido; véase la prueba.

llante porvenir en el teatro, gracias a Rivas Cherif, protector de autores noveles.

No sabemos si estará en turno algún otro novel, aunque lo suponemos.

¿Cuándo van a empezar a reestrenar obras conocidas?

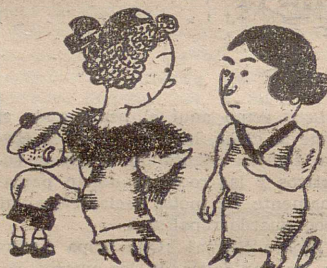


Aún hay clases

Simpáticos Pericos, y no de Aranjuez: "No hay no" ha tenido la virtud de dividir clases en el teatro de la Comedia: la clásica de los estrenos y la de buena fe. La primera está ya harta de que tengan ustedes tantos éxitos, y un poquito por esto, otro poquito por los chistes políticos, y un tercer poquito por lo que la obra flaquea en algunos momentos, protestó.

La otra clase, la de buena fe, agradecida a los muchos ratos de buen humor que les hacen ustedes pasar y a los momentos afortunados de "No hay, no", aplaude de buena gana. Y esto es lo importante. ¿Verdad?

"El niño cayó de trece metros de altura en brazos de un doctor."



—¿Has leído lo de ese niño que cayó de tan alto? ¡Pobre criatura!
—Pero no se hizo nada. Cayó en los brazos de un médico.
—Por eso lo digo.

(Guerin Meschino, Milán.)



¡CON MUSICA, NO!

Federico Oliver ha sido designado delegado de la Junta Nacional de Música en el Teatro Lírico Nacional.

Como mérito puede ostentar Oliver el haber sido empresario y director artístico del Teatro Español, y ya se sabe que en el Español todo es música.

Además, Oliver es el autor de "Los pistoleros".

¡Por Dios, que no se les ocurra ahora ponerles música!



Y VAN...

Como suponemos que son pocas las personas que tienen la costumbre de leer la "Gaceta", a pesar de las co-

¡Qué monadas de criaturas!



La gentil Pilar Torres, en la protagonista de "Mademoiselle Naná".

El martes, segundo día de moda en el Muñoz Seca—¡vamos, D. Pedro, que con una concurrencia así da gusto!—, se reestrenó la linda comedia de Pilar Millán Astray, "Mademoiselle Naná, o La chica de Embajadores", que tuvo un éxito de los que se pueden cotizar en taquilla.

Cosa que no tiene nada de particular, porque encierra de ser entretenida y graciosa la obra, sus intérpretes son todos buenos artistas.

Pilar Torres, esta primera actriz de moda, espiritual, bellísima, que le deja a uno como atontolinado en cuanto le lanza con honda una mirada alucinante, hizo el papel de protagonista. ¡Vaya elegancia, y gracejo, y ternura, y todo! ¡A ver, que nos traigan una protagonista así de hermosa, inteligente y tal, para ponerla sobre la mesa del despacho!

Porque, claro, que el gran Alberto Romea, aunque estuvo admirable, o Manolito Dicenta, que interpretó muy bien el botones, no nos iban a servir para hacer de musas inspiradoras.

Y no crean ustedes que olvidamos al resto de la compañía, que está sembrada de mujeres simpáticas y atractivas. Que den dos pasos al frente, si no, y lo digan las señoritas Muñoz Sampedro, Conchita Fernández, Luz Alvarez, etc., etc.

¡Vaya compañía y vaya publicito de martes!

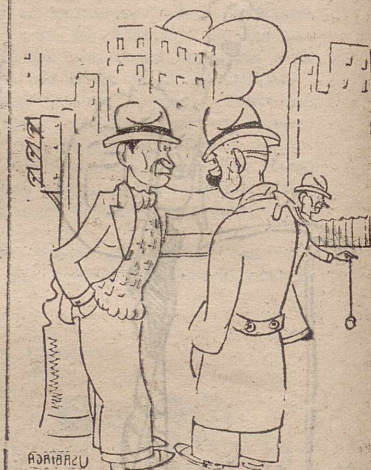
Como para abonarse, nada más.

CALLOS

Juanetes, ojos de gallo, verrugas y toda dureza desaparecen en tres días con el patentado

UNGÜENTO MAGICO

En todas partes, 1,60; por correo, 2 pesetas. Farmacia Puerto. Plaza San Ildefonso, 4. Madrid.



—¿Y qué me dice, don Gumerindo, de la situación del campo en la provincia de Badajoz?

—¡Estupenda! Con decirte que hasta Villanueva ha dejado de ser Serena...

HOMBRES

Debilidad SEXUAL, corregida instantáneamente sin medicamentos ni aparatos. Descubrimiento científico italiano, infalible aun personas septuagenarias. PAGO DESPUES DEL RESULTADO. Franquear respuesta. Escribir Apartado 9.043 (N), Madrid.

El importante diario LA PUBLICIDAD, de Granada, es el primer rotativo de la ciudad y el que más circula en toda Andalucía.

CAMAS, del fabricante al consumidor, las mejores. LA HIGIENICA. BRAVO MURILLO, 48

Las Letras

¿BROMAS?

Mi enfermedad, el nuevo libro de D. Manuel Azaña y una disculpa que supongo razonable

El otro jueves hice rabona. Se tuvieron que hinchar a escribir cuartillas los colaboradores de esta página, porque a última hora llegó la noticia de que yo no podía ni siquiera llenar este trocito de expansión semanal que la piedad y la benevolencia del Gobierno me permite hacer, al mismo tiempo que me dispensa permiso para corretear por los cafés madrileños.

El director de BROMAS Y VERAS me disculpó con la verdad, diciendo que yo estaba enfermo por el intento de haber leído el último libro de D. Manuel Azaña.

Esto es exacto, aunque convenga explicarlo un poquito, para que no quede otra interpretación que la que debe de tener.

No me puso malo el libro de D. Manuel Azaña así como así. Lo que me puso malo fué la obligación contraída con mi director de hacer la crítica literaria de "Nueva política".

Les suplico a ustedes que se pongan un momento en mi caso. Yo puedo tener fama de cualquier cosa—eviten el chiste fácil—, menos de azañista. ¡Hasta ahí podían llegar las cosas! Lo más posible es que a don Manuel yo no le convenga; pero lo más seguro es que a mí no me conviene él, salvando todas las distancias, que son de muchos órdenes; y eviten ustedes también el chiste, porque llegado el momento todos podemos ser graciosos, y eso quizá no tuviera gracia.

En fin, que uno no es azañista. Y he aquí el barullo. Supónganse que leo el libro de D. Manuel y que me parece muy bien, cosa que puede ocurrir. Entonces tendría que decir mi verdad: que estábamos, fuera de bromas, frente a un auténtico escritor; que su prosa era correcta, prosa enteriza, seca, española, y su pensamiento, con todas las equivocaciones, se traducía claramente, conforme a una ordenada disciplina, etc.

¡Imagínense ustedes qué alboroto! Inmediatamente se dirían todas estas cosas seguidas:

—A este tío fresco le han comprado ya dos gabanes, una gramola y un "yo-yo" repujado.

—¿Cómo se chaqueta, amigo! Ahora resulta que D. Manuel es un genio para este camandante de la caverna.

—¿Es que damos otra vez la vuelta? ¡Maestro, parece usted un tío vivo! —Pues no se lo agradecemos. ¡Otros defensores tenemos! ¡Que se guarde el elogio para cuando publique un libro Goicoechea!

—¿Ven ustedes que parece un "bombo"? ¡Pues no lo es, no lo es! Hay que aprender a leer entre líneas. ¡Cuidado que tiene intención! ¡Hay que agarrarse!

Pero imagínense ahora que yo leo el libro y me parece una birria de Su Excelencia. Nada, estos refritos no tienen ningún interés. La prosa es gris, inaguantable; el pensamiento, caduco, digno de un pequeño Fouché, con un tuflito a siglo XIX, a diván del Ateneo, con un parecido a esas bobadas de Arquistain y otros "profesores" de la situación, que se pasaron la vida creyendo que el mundo giraba a su alrededor, y lo único que giraba eran los cucllos de la gente, para evitar el latazo de su salud, etc.

¿Qué ocurriría entonces? Entonces se dirían todas estas frases:

—¿Qué asqueroso partidismo! ¡Naturalmente! ¡Tenía que ser así! ¡Tenía que aprovechar la primera ocasión!

—¡Y esta gentuza escribe en los periódicos! ¡Bien suspendidos estaban! ¡El pan y el agua les negaría yo!

—¿Puede que piense que tiene más importancia hacer tonterías en los periódicos que colaborar en la formación de un pensamiento nacional!

—¡A lo que obliga cobrar veinte cochinos duros por un artículo! ¡Bueno, artículo!... A cualquier cosa llaman chocolate las patronas...

—¿Habrá que ver lo que hubiera dicho cuando estaba al otro lado! ¡Esta es una pluma comprada por los curas!

Y no hubiera tenido razón nadie. Ni los curas tienen un céntimo, ni lo dan cuando lo tienen, ni yo hubiera dicho nada cuando estaba "al otro lado" (o sea donde ahora: frente a las arbitrariedades del Poder, frente a quien ahoga la libertad de pensamiento, frente a la fuerza que impone todas sus debilidades), porque entonces no lo dije tampoco. Ni estoy en la caverna, sino en los tan debatidos derechos del hombre. Ni me habrían comprado un "yo-yo" repujado, porque no juego al "yo-yo" y porque los "yo-yos" que regalan por ahí a cambio de la vergüenza me parece muy poca ceca. Ni nada, señores.

Por todo lo expuesto—y por todo lo que me expongo—no puedo escribir la crítica de "Nueva política", el nuevo libro de D. Manuel Azaña. ¿Me disculpan ustedes? ¿Sí? Pues me voy a afeitarse. (Que aunque lo hago de vez en cuando, soy el primero que lo dije por escrito, hace mucho tiempo.)

Buenos días.

CÉSAR GONZÁLEZ-RUANO

ACUSE DE RECIBO

(Para que no digan que no seguimos la moda, estamos dispuestos a acusar a alguien. Todas las semanas haremos, unas veces en serio y otras en broma, un acuse de recibo de libros.)

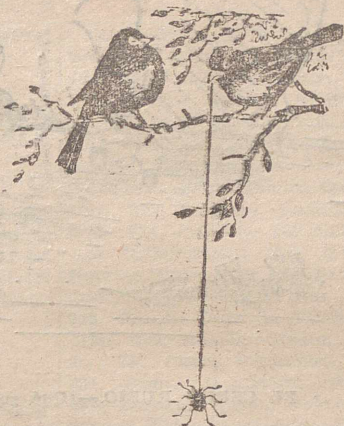
Alfonso Camín: "Carey". "La danza prima". "La Pre-guerra". Obras completas. Editorial Revista Norte. Madrid 1932.

El que un poeta al que aún se le

puede llamar poeta joven publique sus Obras completas no es acontecimiento de todos los días, ni mucho menos. Vivimos horas de depresión, de dura prosa, de excesivas preocupaciones sociales y empacho de literatura política, que han arrinconado a los poetas, condenados a un injusto olvido en los diarios y en las revistas.

Y precisamente en estos momentos un hombre de casi anacrónicas

LA INFLUENCIA DEL "YO-YO"



—¿Me lo prestas un momento? (Opinión, Dublin.)

altiveces, un hombre de temple de tal, poeta y no poetisa, cuya vida está pimentada de anécdotas aceradas e impetuosas, Alfonso Camín, lanza en unos cuatro meses tres volúmenes, dos de ellos de poesía, que son el comienzo de sus Obras completas.

Es el asturiano Alfonso Camín un poeta poco español. Cuando de uno de los escritores de España se dice que es un poeta poco español se sobrentienden influencias europeas, en la mayoría de las veces francesas. Camín, cuyo principal valor poético es la prodigiosa intuición, la misteriosa gracia poética, eso que nuestro pueblo ha llamado con precisión conmovedora "el ángel", no le debe nada a la cohorte francesa de Baudelaire y Verlaine, primero; de los Cocteau, los Tzará, etc., después. Camín es un poeta americano. Y, claro está, lo mismo que las grandes figuras del cine americano han salido de la vieja Europa, este "poeta americano" que es Camín ha salido de las breñas asturianas, para no producirse con la blanda desorientación característica en la mayoría de aquellos poetas, sino con la fuerza, el ímpetu y la casi salvaje inspiración de un montañés de raza.

En "Carey", principalmente, hay poesías espléndidas, donde la imagen, producida sencillamente y sin ningún amaneramiento ni conocimiento siquiera de la medida o la química del verso, llega a su logro perfecto. La intromisión de giros americanos en la poesía española tiene en Camín, por excepción, un valor de originalidad y un exponente de fuerza.

A V T E N I A

En esta sección se acusará, cuando menos, recibo de todo libro del que se nos remitan dos ejemplares. Nos reservamos el derecho de ponerlos en serio, de camentar o de troncharnos de risa.

ENTRE OBREROS SOCIALISTAS



—¿No me proveques, que vas a cobrar! —¿Cobrar yo, sin hacer nada? ¡Quia! Soy socialista de la masa, y eso es un privilegio de los dirigentes.



DON ERASMO, LOS POBRECITOS HIJOS DE ISRAEL Y LOS SOCIALISTAS

Don Fernando de los Ríos, conocido más popularmente por D. Erasmo el Luico, ha pronunciado una conferencia, modelo del humorismo gubernamental-literario que nos regocija a diario. (Con perdón de Tapia.)

Le han oído los jóvenes de la F. U. E., Sociedad estudiantil en pretérito, como su nombre indica, de la que es su alma el anciano estudiante Sr. Sbert.

"El tema—dice, refiriéndose no sabemos exactamente a qué—constituye uno de los ejes de mi preocupación cotidiana desde hace más de un cuarto de siglo."

Maestro: el tema le importa a usted desde hace mucho más tiempo, desde 1492, en que ocurrió en España aquel pequeño detalle del desahucio de Samuel, Abrahán, Moisés, etc.

Don Fernando continúa en su discurso hablando esta vez del socialismo:

"El gran problema para el socialismo es que tiene que renovar sus hombres directivos, los cuales han de trabajar en la sociedad para modificar su economía."

¿Qué alusión al cordeiro con patatas! Si nosotros decimos tanto, nos llaman "exagerados".



LA CAPA DE LA BOHEMIA

La capa de la bohemia!... Es para escribir un artículo este tema sugerente y co'movedor. Villón, Verlaine, Luis de Tapia... ¡Todos los grandes poetas! Ahora, en homenaje a Tomás Lección, la Agrupación artística La Capa va a desempeñar seis capas empujadas más de siete meses, prefiriendo las más modestas.

Se admiten solicitudes. Pero se advierte honradamente que se harán públicos los nombres de los "agraciados".

Cuidado, pues, con que la lista no sea una antología de escritores. ¿Qué pensaría Herriot, a quien le han regalado hace poco una pañosa?



UNA CONFERENCIA

En la Exposición de chocolates al óleo de Francisco Mateos López, na-

conseguido dar su anunciada conferencia el ya "puri" joven Benjamín Jarnés Poñcela.

No hubo incidentes.



INTERVU ANÓNIMA A DON RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

En "La Libertad" leemos una intervü anónima con D. Ramón del Valle-Inclán, insigne escritor e inventor, según se dice, del producto lácteo "Keffir".

Se trata del ya seguro nombramiento que recederá en D. Ramón para dirigir la Academia Española de Roma.

—¿Le gustaría a usted ir a Roma a dirigir la Academia Española?

—Mucho. Es un cargo muy bonito y que entra plenamente dentro de mis aficiones, dentro de la zona de mis entusiasmos.

—Sin embargo, dejar Madrid...

—Dejaría Madrid con gusto; marcharía alegremente. No sólo por el motivo dicho, sino porque esto significaría para mí la resolución de mi vida física, de mi vida económica...

Esta sinceridad le honra una vez más a D. Ramón. Así se dicen las cosas. Don Ramón tiene afición a Roma como el Sr. Arquistain—escritor bajo palabra de honor—tiene afición a Berlín y Pérez de Ayala a Londres.

Cada uno con su "afición". Sólo el pobre Fabra Ribas sigue en Madrid desvalido como el pobrecito Cipriano, Injusticias literarias.



UNA FRASE DE DON PEPE ORTEGA

En el prólogo del folletito que se ha sacudido D. Pepe Ortega en la editorial que dirige, afirma D. Pepe con optimismo:

"Empieza, pues, nueva tarea. ¡Al mar otra vez, navegilla! ¡Comienza lo que Platón llama la segunda navegación!"

¿La segunda navegación nada más, maestro?



ATENDIENDO UN RUEGO

Una Comisión de padres de familia nos visita para pedirnos que no le demos más golpes a eso de que los chicos no pueden firmar en "El Sol". Ya empiezan a firmar en otros sitios, y, además, no es culpa suya.

Con mucho gusto les complacemos. Atendiendo—que es germinio—a sus razones, esperamos verles fuera del astro opaco.

¡Ánimo, muchachos! ¡Renunciad a la calderilla condicionada como Guzmán el Otro renunció a tanta cosa!



UN ILUSO

El competidor de D. Juan Pérez Zúñiga, doctor César Juarrros, publica uno de sus "croquis"—conocidos, lo recordamos siempre, con el nombre de croquetas—sobre Francisco Villasepeña.

En uno de los capitulillos, dice: "Sigue leyendo y te enterarás." ¡No se acaba el romanticismo, no!

El gazapo alegre y confiado

¡Qué lamentable ha sido el atentado societario de que se hizo víctima en Andalucía al antiguo diestro Emilio Torres (Bombita)! Lamentable por el hecho en sí... y por lo que se ha escrito en torno de él.

Algunos comentarios han caído sobre el ex torero con la intención de un miura; pero otros sólo con la de un Pérez Tabernero o un Pérez Madrugal, que es de mucha risa.

De estos comentarios últimos ofrecemos aquí, recogido de "El Debate", un recorte, cosa muy natural tratándose de un torero que tanto recortó:

"Resultaron heridos Torres Bombita y su administrador, Sr. Bernal. El primero presentaba una herida de arma de fuego, con orificio en el codo izquierdo."

No podemos darnos cuenta muy exacta de si la herida es o no grave. Un simple método deductivo nos advertirá que si la herida está en la cabeza la lesión es de mucha gravedad, puesto que el orificio está en el codo izquierdo y el proyectil recorrió medio cuerpo.

Otra cosa sería si, por desgracia, la herida no hubiera tenido orificio. Entonces no se podría salvar... ni la errata.

Pero, aunque parezca mentira, todavía hay algo más grave que la herida en este doloroso asunto de "Bombita".

Así nos lo afirma el mismo "Debate", diario por lo común bien informado.

Leíase: "... y lo más grave es que se le han extraído un trozo de proyectil, dos trozos de fieltro y el trozo de un taco de fuego. Esto hace suponer que la escopeta fué preparada expreso para cometer la agresión."

Sin duda ninguna. Así proceden los buenos hermeneutas. Si usted comienza a sacar de la guardilla de una casa dos sillas viejas, un "Rum rum"

de "El Liberal" y un enchufe de Cordero, es evidente que el corto de Guadalajara ha llegado con dos horas de retraso.

Ya lo justifica la sabiduría popular:

"Como sé que te gusta el arroz con leche, por bajo de la puerta te echo un ladrillo."

O hay lógica o no la hay.

Todo el mundo sabe que Leconte de Lisle, el grande y solemne poeta francés, se "alimentaba" de raíces griegas. Así lo decía él graciosamente para ponderar su afición a las matemáticas, de las que era profesor.

Pues una cosa parecida le ocurre a nuestro Eugenio d'Ors. Si no se come las raíces griegas y las latinas, por lo menos las tritura. Y desde luego no las digiere.

El otro día, precisamente el de su canto, tuvo una indigestión, y puso el "Glosario" perdido.

En un párrafo dijo:

"El, después de abarcar con lúcida mirada sinóptica todo el panorama entre Roma y Valladolid, pusiera más bien: "En un principio, era el Orden." Fórmula que, si no para traducción del principio de un Evangelio, bien pudiera servir para efeméride de un calendario."

Lo de la efeméride fué una raíz, que ya se la extrajo, como una muela, "Luz"; pero con tan poco arte lexicográfico, que tuvo que salir vociferando "El Imparcial" para advertir al escritor greco-latino-lemosín que se decía efemérides, y al diario de Bello que aprendiera los artículos gramaticales... y los de fondo. En fin, que la efeméride fué épica.

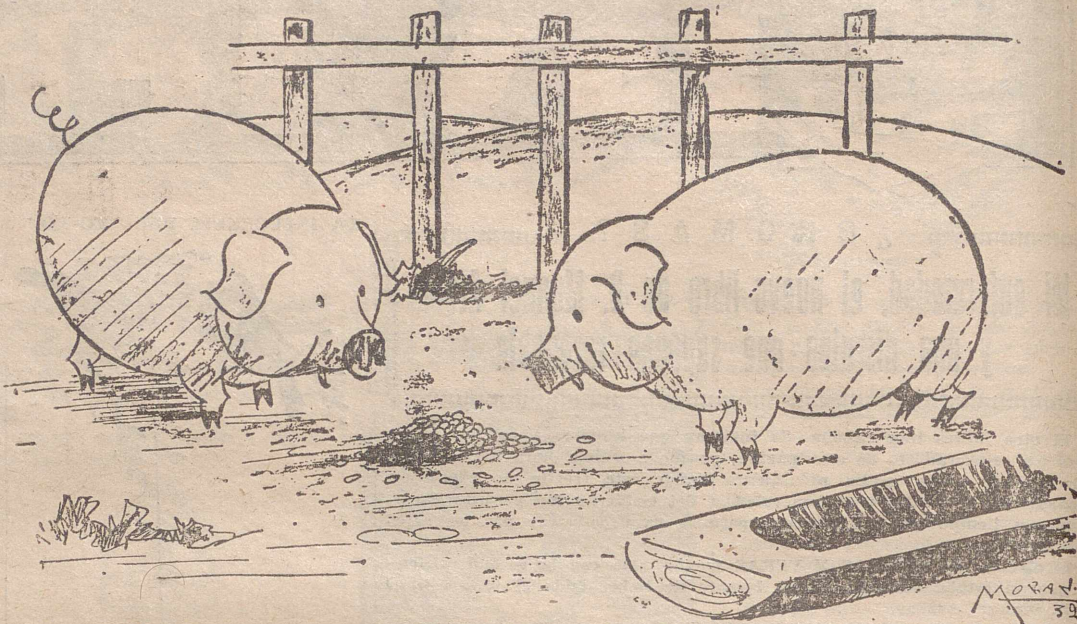
Pero en lo que no cayó en ni "Luz", ni "El Imparcial", ni creemos que exégeta alguno del lenguaje castellano, fué en ese voqueble sinóptica, que no sabemos qué puede significar, ni en la mirada ni en el idioma, como no sea un disparate.

DON MARCE SE REINTEGRA A LA AGRICULTURA



Nuestro elocuente dramaturgo fué por lo suyo a las elecciones catalanas. Y en efecto, le dieron lo suyo. ¿Qué hacer entonces? ¿Volver a la dramática? No. Ya lo es bastante su situación. ¿Reintegrarse a la agricultura? Eso. Para que... Maciá. Y vedle con qué resignación...

EL CONFLICTO DE LAS BELLOTAS



EL CERDO RUBIO.—¿Qué sen, bellotas? Pues ten cuidado, no vaya a venir la Guardia Civil.

Nosotros le vamos a declarar en secreto a D. Eugenio cómo se escribe eso: Se escribe sinóptica, mirada sinóptica, y no sinóptica.

Y si nos hemos permitido reproducir ese párrafo suyo, aunque él remate sus artículos con la indicación de reproducción reservada, es porque, como sabe muy bien, no hay bicho que se reproduzca tanto como los gazapos.

SESION MUNICIPAL

Incapacidad por los apellidos..., exceptuando los de los concejales

Hemos asistido a la sesión del viernes de la semana pasada, y nos hemos reído "la mar" de los señores que discutieron el nombramiento de un ingeniero y que defendían al que proponía el Tribunal correspondiente.

Un señor, que es médico, sustentó la teoría de que los expedientes académicos no servían para nada, porque quienes estudiaban mucho durante la carrera después eran nulidades.

Este señor se llama Arauz. Para que sus clientes se enteren, lo hacemos público.

Hasta Llagunes, que es fraterno, requetefraterno amigo de Arauz, y que en cuanto este concejal estornuda dice a los compañeros de la tribuna de la Prensa que tiene mucho talento, palideció—Llagunes—y perdió un poco del "asiento" andaluz que le caracteriza.

Pero lo más curioso de este caso no es lo de Arauz. Lo verdaderamente jocoso es que el Sr. Cantos se arrancara por bulerías y dijera que el ingeniero p. opuesto era incapaz moralmente para el cargo por el apellido.

Porque han de saber ustedes que el Sr. Cantos, además de unos cuellos de pajarita matemáticos—¿no es un hexágono?—, tiene un hermano que no ha tenido méritos para ser ingeniero del Ayuntamiento hasta que el edil de que hablamos ocupó un escaño en el Ayuntamiento, además del que usufructúa también como gestor de la Diputación Provincial, con delegación de carreteras, claro, y del carguito de teniente de alcalde. ¡Nada más!

Pero si hay más. Como si todo esto fuera poco, el Sr. Cantos pertenece a la Comisión de Fomento, que es la que entiende en la labor que el hermanito ingeniero desarrolla en el Ayuntamiento.

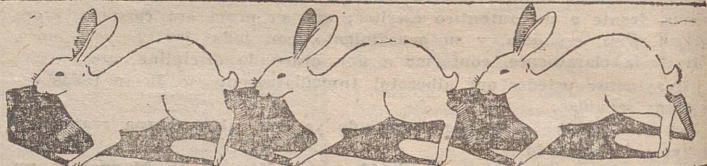
¿Es para morirse de risa o no? Nosotros hemos encargado ya nuestra correspondiente fosa secularizada, desinfectada y perfumada.

Y hubo otro caso en este asunto. El Sr. Saborit, nuestro querido vicepresidente—porque la Agrupación de Periodistas es ya de la U. G. T.—, el austero Sr. Saborit, aquél que en tiempos trataba como el más perfec-

to canario y tronaba, con rayos y todo, cuando de estas cosas se trataba, no sólo calló cuando se coló el hermanito del Sr. Cantos, sino que en la sesión a que hacemos referencia hizo el jueguito a los federales, a pesar de que algunos ediles socialistas eran partidarios del declarado incapaz.

Y como a nosotros no nos gustan

ni las cosas no las cuentan ni las gritan en el salón de sesiones los concejales llamados de oposición, vamos a contarle al Sr. Saborit, pero con promesa de que no se lo diga al interesado, que el Sr. Muñío dijo en el patio de cristales que él hubiese votado al incapacitado. Lo oímos nosotros; no nos lo ha contado nadie.



Tenía un enchufe, pero era perro

SEATTLE (Estado de Washington).—Un perro "terrier" ha estado desafiando, contra su voluntad, el doloroso papel de timbre del teléfono. Una señora se quejaba de que el timbre de su teléfono no sonaba nunca; pero afirmaba que sabía cuándo alguien llamaba por los ladridos de su perro, atado a la caseta del jardín.

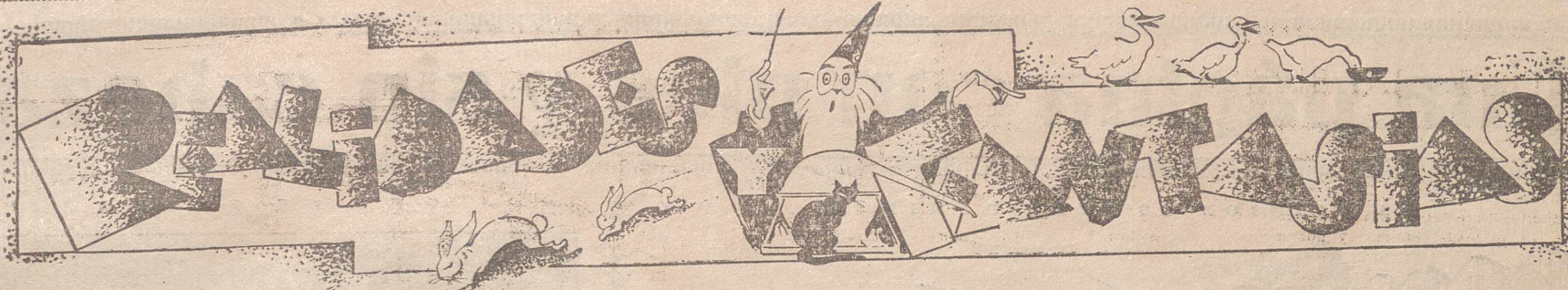


Un electricista, que acudió a reparar la avería, vió que el pobre perro estaba unido por medio de la cadena al alambre subterráneo del teléfono. Se había formado un cortocircuito, y cada vez que tenía que sonar el timbre del teléfono era el animal el que recibía la descarga eléctrica, y entonces lanzaba tristes ladridos de dolor, que avisaban a su ama de que alguien quería comunicarse con ella.

"La República no ataca a nadie." (Discurso de Valladolid.)



—Yo los tiro por la borda y no se nota la marejada; y es que los diplomáticos son muy discretos. En cambio, al pobre Albornoz es muy posible que le barra la marejada, por ser de Justicia.



PIERDE TIEMPO REMUNERADOR

Aquí vamos a dar dinero de verdad

Concurso de noviembre

Animados por el éxito del concurso lírico-poético-político del pasado mes—de cuyo resultado damos cuenta en esta misma sección—hemos organizado para el mes que corre (¡que vuele!) otro pequeño concurso estético-matemático, que aunque encierra algo de dificultad, esperamos la sabrán salvar nuestros avisadísimos y asiduos lectores.

	12	39	
	39	12	
39			

Consiste en disponer en la cuadrícula adjunta, respetando los consignados—únicos números que se

repite y que ya no vuelven a entrar—números menores que 45 y mayores que 3, ambos inclusive, de tal manera, que por filas horizontales y por filas verticales sumen siempre 102. ¿Eh qué tal?

Bases

- 1.ª Las soluciones deberán estar en nuestro poder antes de las veinticuatro horas del 30 de noviembre.
- 2.ª Al que dé la solución exacta, se le concederá un premio de CINCUENTA PESETAS. Sin son varios los solucionistas, se sorteará entre ellos.
- 3.ª Si nadie da la solución exacta, se concederá el premio al más aproximado, estimándose el acierto por el mayor número de cifras coincidentes.
- 4.ª El concurso con sus bases se publicará en todos los números del mes de noviembre y no se mantiene correspondencia a su respecto.

¿QUIERE VESTIR ELEGANTE Y GASTAR POCO?
Vaya a Eloisa: Cristóbal Bordiú, 44. Teléfono 41283.

LAS SOLUCIONES QUE VAN LLEGANDO

La segunda lista es:
188, Luis Gómez Lucía, Los Molinos; 189, Pilar Beltrán, Zaragoza; 190, Francisco Domínguez, Madrid; 191, Severiano Ferreira, Barcelona; 192, Josefina García López, Madrid; 193, Paz Conthe; 194, E. Fernández; 195, Dolores Arila, Madrid; 196, Florencio García, Madrid; 197, Agustín Belgado, Madrid; 198, Tomás Gómez, Talavera de la Reina; 199, Julián García, Valladolid; 200, E. Ra-

món Alcázar, Madrid; 201, Ignacio D. Bravo, Madrid; 202, Inés Rubio, Madrid; 203, Gumersindo Mañogil; 204, Joaquín Sagüés, Tudela; 205, Joaquina de Miguel, Burgos; 206, Carmen Espinosa, Mula; 207, Pelau, Zamora; 208, César de la Paz, Santa Coloma; 209, Tomás Fernández, Plazagutic; 210, Calixto Magaña, Cáceres; 211, Clemente Velázquez, Toledo; 212, Joaquín Amado, Jaén.

EN LAS JURDES



EL GUARDIA.—¿Me quitó usted decir q'hace toos los días en esta charca, que no levanta cabeza?
ALBIÑANA.—¡Pescando!... Quiero seguir el régimen que me puso el médico que envió el Gobierno: pescado de río.

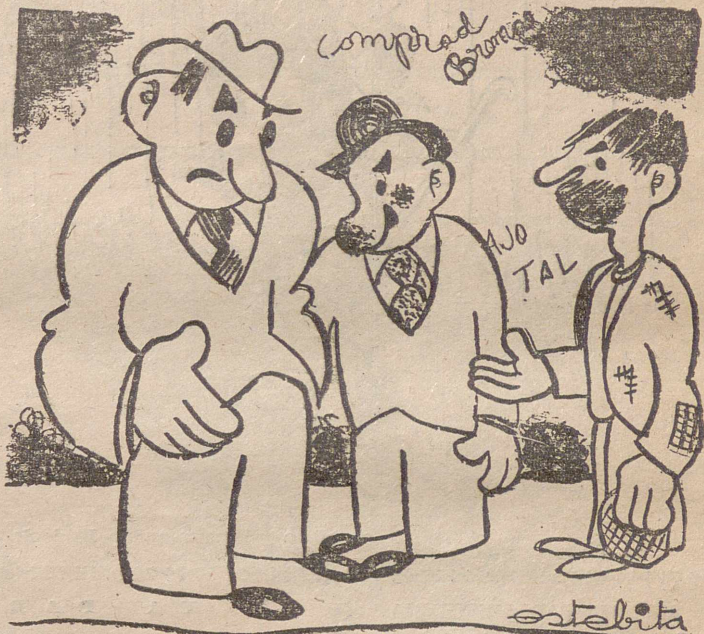
213, Francisco Baizán, Piñeres; 214, José Saro, Oviedo; 215, Daniel Ríos; 216, Agustín Castro, Madrid; 217, Miguel Catalán, Madrid; 218, Pedro Alfaro, Burgos; 219, Emiliano Alfaro, Burgos; 220, Ramón Amado, Madrid; 221, Lorenza Alvarez, San Sebastián; 222, Casimiro Otero, Bilbao; 223, Augusto Martínez, Madrid; 224, Isabelino Hernández, Naroos (Salamanca); 225, Roberto Huertas, Vigo; 226, José Bayod, Madrid; 227, Teresa C. iado, Madrid; 228, Ramón Díaz de Villegas, Madrid; 229, Ramón Gómez, Santander; 230, Pituca Hernández, Madrid; 231, Dimas Hernández, Plasencia; 232, Santiago Ronda, Valencia; 233, Vicente Laburta, Madrid; 234, Emilio Borné, Burgos; 235, C. de la Vega, Madrid; 236, Francisco Tomillo, Valladolid; 237, Florentino Ruiz, Burgos.

238, F. Torre, Santander; 239, Emilio Ruiz, Madrid; 240, Salvador Arnal, Murcia; 241, Manuel Montalbán, Llanes; 242, Angel de Pablos, Valladolid; 243, Juan Guixá, Zaragoza; 244, José Rodríguez, Valencia; 245, José Cabello, Málaga; 246, Vicente Perote, Bilbao; 247, José Boronat, Valencia; 248, Pedro Memuez, Tota; 249, Vicente Naranjo, Madrid; 250, Antonio Illera, Madrid; 251, Clemente Carrasco, Mérida; 252, José F. Núñez, Santander; 253, Angel Anuebo, Zaragoza; 254, José Puch, Calatayud; 255, C. Martín, Madrid; 256, Joaquín Galiano, Valencia; 257, Alfonso García, F. eijeiro (Vigo); 258, Juan Barinaga, Badajoz; 259, Dionisio T. Ibáñez, San Sebastián; 260, Martín Eclura, San Colón; 261, Guadalupe Manteca, Santander; 262, Cirilo de la Peña, Burgos; 263, Emilio Muñoz, Plencia; 264, Tomás Ugarache, Plencia; 265, F. E., Torrelavega.

266, R. Samón, Alicante; 267, I. E. G. Morató, Alicante; 268, Francisco Población, Villarcal; 269, Carlos Calleja, Madrid; 270, Rafael Merry del Val, Tánger; 271, Manuel López, Sevilla; 272, Felipe de Benito, Ecija; 273, Andrés Andrade, Zafra; 274, Francisco Novo; 275, Blanca de Salinero, Madrid; 276, Francisco Guerrerro, Jumilla; 277, José María Alvarez, Zafra; 278, Manuel Cuervas, San Sebastián; 279, Joaquín Estefanía, Madrid; 280, Jesús Sáiz, Sevilla; 281, Angel Ricote, Barcelona; 282, Margarita de la Barrera, Palma de Mallorca; 283, Pedro F. Ichaso, Durango; 284, Alfredo Souto, La Coruña; 285, Antonio Millán, Lugo; 286, Federico Sánchez, Alagón; 287, Nieves de Begoña, Bilbao; 288, Aurora del Pilar, Bilbao; 289, Angel Torres, Madrid; 290, Mariano Catalina, Madrid; 291, Piliuca de Gillis, Bilbao.

292, Pascual Blansaco, Tolosa; 293, María Liardet, Barcelona; 294, Manuel Ferreiro, Plencia; 295, Alfonso Escalada, Santander; 296, Ricardo Rodríguez, Santander; 297, Miguel Sánchez Utrera; 298, Eloisa Zurdo, Valladolid; 299, Francisco Alba, Cádiz; 300, P. P., Salamanca; 301, Antonio Martín, Madrid; 302, Aurea Piñola, Barcelona; 303, Moñofito, Bilbao; 304, Antonio Cancio, Avila; 305, Ascensión Calero, Madrid; 306, José Cabezas, Salamanca; 307, Enrique Iparraguirre, Rentería; 308, Carmen Aramendia, Madrid; 309, Jerónimo Calvo, Valladolid; 310, Jesús Ramos, Granada; 311, Félix Vache, Madrid; 312, Asunción Revuelta, Palencia; 313, María Luz García, Burgos; 314, Angel Sánchez, Magallanes; 315, Manuel Regalado, Zamora; 316, Picolín, Castellón; 317, Victoriano Ruiz, Santander; 318, Antonio Maza, Murcia; 319, Juan Carlos Ros; 320, Isabel Rodríguez Ayala, Madrid; 321, Mercedes Rodríguez Ayala, Madrid.

EL PRECIO DEL PAN



—¡Caballeros, cinco centimitos para un pedazo de pan!
—¡Oye, este hombre debe ser un optimista!

UTIL E INUTIL

Charlas de doña Pía con su pequeña Mimí

—Mamaita, acabo de recibir una tarjeta postal de "Ro-ro", de Labastida.

—¿Qué dice, Mimí?

—Que desea saber cómo podría evitar su mamá que se le calga el pelo. —Dile que eso depende de varias causas: por deficiencia en la circulación de la sangre en el cuero cabelludo, por intoxicaciones gástricas e intestinales, por enfermedades o esfuerzos intelectuales, etc. Todo esto puede originar la caída del cabello; pero que tenga cuidado con el tratamiento que emplee, porque los que están hechos a base de cantárida o tártaro emético, si se abusa producen un efecto contrario.

—Por eso quiere que tú la aconsejes...

—Toma nota de la siguiente loción: Que mezcle un gramo de ácido salicílico y otro de sulfato de quinina con diez centigramos de mentol y que lo disuelva en cien centímetros cúbicos de alcohol limpio, es decir, que no sea de quemar; que agregue al alcohol, una vez disueltos los polvos, diez gotas de esencia de limón y diez centímetros cúbicos de glicerina. Una vez bien disuelto todo, que agregue alcohol limpio hasta completar doscientos cincuenta centímetros cúbicos y la esencia de perfume que más le agrade para conseguir el olor con la intensidad que desee. No te indico que la digas que debe tener la cabeza muy limpia porque, siendo amigas tuyas, han de ser asadísimas; pero sí que libre el pelo, todo lo posible, del polvo. ¿Quieres saber algo más?

—Si hay algún procedimiento casero para curtir pieles de conejo, zorros y nutrias, para contestar a esa persona que te ha escrito con la firma de "A".

—Es trabajo un poco pesado, y como no es tan sencillo como parece, empieza por indicar al señor "A" que ensaye en pieles de conejo, por ser baratas y porque al principio suelen estropearse algunas. Ha de comenzar por colocar la piel de conejo

en agua fría durante veinticuatro horas; después se rascan con un cuchillo para quitarles la carne adherida, grasa, etc. Para facilitar la operación se sujeta la piel, bien tirante, sobre una mesa de mármol, inclinada. Después del rascado se introduce la piel en un baño tibio, compuesto de una solución, al seis por ciento, de alumbre, y el seis por ciento de sal común en agua. Se bate enérgicamente la piel y se deja cuatro o cinco días en el baño. Luego se escurre, se coloca en un bastidor y se pone a secar a la sombra, con el pelo hacia abajo. Cuando esté a medio secar, póngase bien tirante para que quede lisa. Para desengrasar el pelo se extiende bien la piel, una vez seca, sobre una mesa, y se espolvorea con ceniza tamizada. A las veinticuatro horas se sacude la ceniza y se peina el pelo en su dirección.

—Pues voy a contestar a esas dos consultas, para quitar la mancha de tinta que cayó esta mañana en el piso y la de té que tiene mi traje blanco. ¿Con qué lo haré mejor?

—La mancha de tinta en la madera lustrada desaparece poniendo unas gotas de espíritu dulce de nitró en una cucharada de agua, y con esta mezcla se toca la mancha con una pluma de gallina o un pincel mojado en el líquido, y una vez que la mancha haya desaparecido, se frota con un trapo húmedo y luego con pasta de lustrar.

La mancha de té, aunque sea muy rebelde, desaparece aplicándole una mezcla preparada con partes iguales de yema de huevo y glicerina. Cuando esté seco el preparado, aplicado a la mancha, se lava el género como habitualmente y la mancha habrá desaparecido.

—Agradecidísima, mamaita, y si me preguntan algo más...

—Me lo dices y a todos contestaremos.

Imprenta, Marqués de Monasterio, 3

AMAYA

RESTAURANT VASCO
C. SAN JERONIMO, 5, 7 Y 9
TELEFONOS 96.385 Y 13.617

LA MEJOR COCINA DE MADRID
PRECIOS MUY ECONOMICOS

Una página con pies y sin cabeza

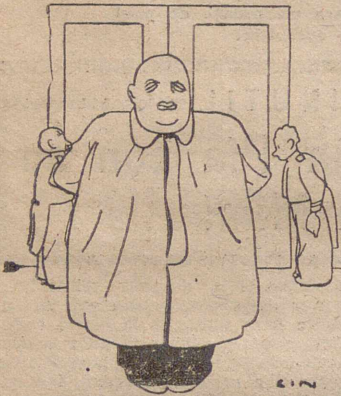
LA OPINION CONTRA DOMINGO



¡Para qué queremos más día de fiesta!

ALEGRIA PARLAMENTARIA

VA PARA RATO...



Anoche soñaba yo que los lobitos me comían, y es Balbontín que comienza por la eterna compañía a darme la "conferencia".



—Por fin, D. Ale, ¿cuándo se decide a hacer esa interpelación?
—Un poco de paciencia. ¡Habrá que esperar a que salga "A B C"!

EL CAMPEON DESCANSA, O LA FUERZA DEL SINO



El campeón español de patines, D. Alvaro, durante un descanso, después de batir todos los récords imaginables en el manejo del peligroso artefacto deportivo.

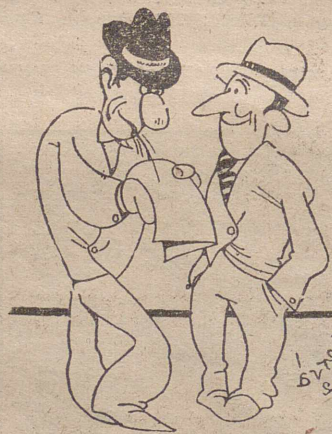
¡EL QUE LE FALTABA!



¿Quién ha dicho que no sólo de enchufes vive el hombre? Mucha verdad, sí, señor. Porque el enchufe, en Cordero, por ejemplo, es corriente, corriente vigorizadora y supertonificante. Y no sólo de ella se alimenta. ¡Vedle aquí, garrido y rozagante, tancredil y jarifo, cabe los tubos del puesto de la "Campsa" que con tanto denuedo sirve. Tras de los enchufes, la gasolina. ¡Amas! ¡Esconded los biberones!!

INCOMPATIBILIDAD

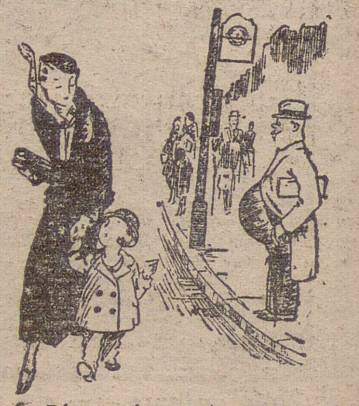
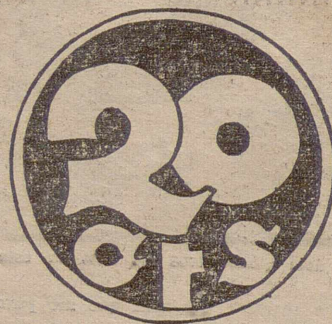
EL ESPECTACULO DEL DIA



—"... y parece ser que al tratarse de la base quinta del proyecto de Incompatibilidades, alguien supuso que en este asunto no se jugaba limpio...
—¡Qué raro que, tratando de "la base", no les parezca limpio!



—Sí, sí. ¡Nosotros sí que estamos divertidos con el Congreso!



—Dí, mamá, ¿no te parece que ese señor se ha comido de una vez todo el pudding?